Universidad Santiago de Compostela
Facultad de Ciencias Políticas y de la Administración

Desgranando la Natalidad. Influencia de las Políticas Familiares en la Fecundidad

Debullando a Natalidade. Influencia das Políticas Públicas Familiares na Fecundidade

Reeling off the childbearing. Family Policy influence in Fertility

Marcos Carballido Lago

Resumen

El descenso prolongado de la natalidad desde mediados del S.XX ha supuesto un tema de interés público de gran calado, debido a los problemas de índole pública y económica que dicho fenómeno demográfico trae consigo. El descenso de la natalidad no es en ningún caso uniforme, puesto que zonas geográficas como los países escandinavos han invertido esta tendencia. El objetivo de esta investigación ha sido entender si la intervención pública puede conseguir revertir este fenómeno tan complejo, en un contexto donde la literatura y el trabajo de investigación es limitado, para ello se ha realizado un análisis de panel empleando 22 países de la OCDE entre 1980 y 2008. La influencia de la intervención pública, vía políticas familiares se ha demostrado reducida, existiendo pequeñas tendencias entre políticas favorecedoras de la conciliación vida familiar y profesional y un aumento en la natalidad.

Palabras Clave:**natalidad, políticas familiares, análisis de panel, empleo femenino**

Resumo

O descenso prolongado da natalidade dende a metade do S.XX supón un tema de inquedanza pública de gran nivel, debido os problemas de índole pública e económica que dito fenómeno demográfico trae con el. O descenso da natalidade no se da de xeito uniforme, xa que zonas xeográficas coma os países escandinavos foron quen de trocar dita tendencia. O obxetivo desta investigación foi entender se a intervención pública pode conseguir revertir dito fenómeno tan complexo, nun contexto onde a literatura e o traballo de investigación é limitado, con dito fin realizouse unha analise de panel empleando 22 países da OCDE entre 1980 y 2008. A influencia da intervención pública, vía políticas familiares tende a ser reducida, habendo pequenas tendencias entre políticas favorecedoras da conciliación vida familiar e profesional e un aumento na natalidade.

Palabras Chave:**natalidade, políticas familiares, analise de panel, empleo feminino**

Abstract

The prolonged childbearing decrease since mid 20th century has become a big public issue due to civlis and economicals issues that brings itself. Childbearing hasn´t been uniform, scandinavian countries have been alble to reverse the tendency. The research objectives has been understand if family policies can reverse this complex phenomenon in a limitated academic and research context. A panel data analysis, using 22 ODCE countries from 1980 throught 2008, had been the analitic technic to achieve that target. The families policies influence in general has been very weak but the family policies that help to improve the balance beteween the family and labour live, has a positive influence in the childbearing increase.

Keywords:**fertility, family policies, panel data analysis, female employment**

Índice general

List of Figures **1**

List of Tables **1**

I. Introducción **1**

I.1. Preguntas y objetivo de la Investigación 1

II. Revisión Bibliográfica **3**

II.1. Teoría económica de la fertilidad. 4

II.2. Cambio en la tendencia de la natalidad, irrupción de la mujer en el mercado laboral 8

II.3. Políticas Públicas Familiares 11

II.4. Investigaciones Destacadas 14

III. Construcción teórica **17**

III.1. Variable Dependiente 17

III.2. Variable Independiente 18

III.3. Variables de Control 19

IV. Diseño de Investigación **22**

IV.1. Limitaciones conceptuales y abordabilidad 22

IV.2. Operacionalización 26

IV.3. Indicadores y recopilación de datos 30
IV.4. Hipótesis 40
IV.5. Unidad de Análisis 40
IV.6. Tipo de análisis 42
IV.6.1. Ventajas 43
IV.6.2. Elección del modelo 44
IV.6.3. Procedimiento analítico 45

V. Análisis 47

V.1. Análisis de panel 55
V.1.1. Mínimos Cuadrados Ordinarios (Modelo 1) 56
V.1.2. Efectos Fijos (Modelo 2) 59
V.1.3. Efectos Fijos (Modelo 3) 62
V.1.4. Comparación de modelos 64

VI. Conclusiones 66

Anexo 73

Índice de figuras

V.1. Tasa de Fecundidad: 22 países de la OCDE (1980-2008) 49

V.2. Gasto en Políticas Públicas Familiares: 22 países de la OCDE (1980-2008) 50

V.3. Tasa de Fecundidad por Estados del Bienestar: 22 países de la OCDE (1980-2008) 53

V.4. Gasto en Políticas Públicas Familiares por Estados del Bienestar:22 países de la OCDE (1980-2008) 55

Índice de tablas

IV.1. Países y Puntos Temporales de la Muestra 42

V.1. Estadísticos Descriptivos 47

V.2. Estadísticos Descriptivos: Estados Conservadores 51

V.3. Estadísticos Descriptivos: Estados Socialdemócratas 51

V.4. Estadísticos Descriptivos: Estados Liberales 52

V.5. Estadísticos Descriptivos: Estados del Sur de Europa 52

V.6. Modelo 1 58

V.7. Modelo 2 61

V.8. Modelo 3 63

V.9. Comparación Modelos 65

1. Modelo Minimos Cuadrados Ordinarios 73

2. Modelo Efectos Fijos 74

3. Modelo Efectos Fijos con retardo 75

Capítulo I

Introducción

Desde comienzos de la década de los años sesenta el continente europeo ha experimentado un descenso sostenido de la tasa de fecundidad, llegando a finales del siglo XX a valores históricos con una media de $1,45$ hijos por mujer (Neyer, 2003) muy por debajo de la tasa de reposición. Dicho descenso ha venido acompañado del aumento en la edad de las mujeres a la hora de tener hijos y el posponimiento a su vez, de los matrimonios.

Este proceso de cambio de tendencia no ha sido uniforme en su evolución en relación con los distintos grupos de países. Países como Austria, Alemania y aquellos procedentes del sur de Europa han mantenido una tendencia más persistente en el descenso de la fecundidad, manteniendo tasas por debajo del $1,5$ hijos por mujer desde la década de los ochenta. Los países nórdicos y oriundos de Europa Occidental también han sufrido períodos caracterizados por un descenso marcado de la fecundidad durante la década de los ochenta y noventa, dependiendo de cada país en concreto, pero pese a ello, mantienen las tasas de fecundidad más elevadas, próximas a la tasa de reposición (Neyer, 2003).

En este contexto global de tendencia a la baja en cuanto a natalidad se refiere, las políticas familiares han alcanzo un lugar central en la política europea (Neyer, 2003). La UE, vía directiva, ha promovido la implementación de medidas, tales como un período mínimo de baja por maternidad y paternidad y otras semejantes, concebidas para promover el aumento de la participación laboral de la mujer y la existencia de una mejor conciliación en la vida familiar y profesional (Neyer, 2003).

I.1. Preguntas y objetivo de la Investigación

La incógnita que da vida al problema de investigación no es otra, que si realmente la intervención pública puede incidir en un comportamiento como es la natalidad y modificar la tendencia de descenso en los nacimientos o por el contrario, la capacidad reguladora de dichas medidas no

incide en el proceso decisional realizado por los individuos a la hora de tener o no tener hijos.

Por lo tanto, el objetivo de la investigación es analizar si las políticas familiares tienen o no la capacidad de influir en la natalidad y por ende, si son un factor explicativo de dicho fenómeno demográfico.

Capítulo II

Revisión Bibliográfica

En el presente apartado, se ha revisado la literatura más relevante y pertinente en relación con los objetivos mismos de la investigación con el fin, no sólo de aportar a los lectores una visión teóricamente consistente y acertada de las formas en las que se ha abordado el fenómeno de la natalidad, sino también adecuar la posterior investigación a los enfoques teóricos que rigen el estudio de la influencia de las políticas familiares en la fecundidad. Este capítulo, por consiguiente, se divide en cuatro secciones: la primera trata uno de los enfoques *"clásicos"* acerca de la fecundidad, *Teoría Económica de la Fecundidad*, en la siguiente se expone los enfoques más novedosos sobre la fecundidad, la tercera sección hace referencia a los estudios realizados sobre las políticas familiares y en último lugar, se muestra, a modo de resumen, investigaciones empíricas que han aportado evidencias que necesariamente deben de ser tomadas en cuenta.

Aunque la literatura acerca de la clase social se aleja del ámbito de estudio que atañe a esta investigación, esta aporta ciertas cuestiones de interés a la hora de abordar las explicaciones acerca de la fecundidad (Baizan, 2021) y que guarda una estrecha relación con las presentadas a continuación.

La organización del mercado laboral es productor de las desigualdades sociales y creador por consiguiente, de las diferentes clases sociales. La interacción entre estas con el propio mercado laboral y las instituciones o bien, las diferentes realidades económicas y laborales existentes entre dichas clases, aporta un mayor conocimiento del contexto en el que los individuos toman decisiones, tales como ser padres o incluso permiten entender mejor el alcance de las políticas familiares, las cuales difiere en función a las clases o grupos sociales pertenecientes.[1]

[1] Se recomienda, para una mayor profundización, acerca de la variación de la fertilidad en relación a la clase social de los individuos, la lectura de Baizan, P. (2021). Welfare regime patterns in the social class-fertility relationship: Second births in Austria, France, Norway, and the United Kingdom. *Research in Social Stratification and Mobility*, *73*, 100611.

II.1. Teoría económica de la fertilidad.

Como autor de referencia en la aplicación del análisis económico a la decisión de las parejas o individuos a tener hijos, se encuentran *Gary S. Becker*. Las explicaciones del análisis económico se alejan del enfoque puramente demográficos de dicho momento acerca de la fecundidad y la tendencia decreciente de los nacimientos desde mediados de siglo XX. Estos eran trabajos descriptivos basados en la comparación de tendencias, antes y después del inicio de la bajada de la fecundidad, tales como el cambio en la edad media de los matrimonios o el mayor conocimiento de los anticonceptivos (Spelenger, 1945). La posterior evidencia empírica ha demostrado una clara incapacidad de estas explicaciones, dado que parámetros tales como el aumento de la edad media de los matrimonios o el mayor conocimiento de los métodos anticonceptivos han seguido aumentando mientras, que se han visto tendencias tanto a la baja como a la alta en cuanto a fecundidad se refiere. Ha quedado demostrado por ende, que la fecundidad debe de ser explicada mediante otro tipo de factores.000

El proceso de decisión por el cual una familia decide tener un hijo, siguiendo a Becker (1960), deriva de una serie de factores propios del análisis económico como son: los ingresos de las familias, los gustos o el coste del producto. Para realizar con acierto este tipo de análisis es necesario, emplear la siguiente premisa:

Los hijos son tratados como un bien de consumo, en cuanto a que tener hijos permite cubrir una satisfacción y a su vez, también pueden ser tratados como un bien de producción, en el momento que tenerlos aporta un ingreso a la familia (Becker, 1960). Pese a considerarse tanto un bien de consumo como un bien de producción, las familias son las únicas que tienen la capacidad de producir hijos, por lo tanto cualquier familia que reniegue de la producción de estos, no podrá adquirirlos a través del mercado. Ante estas circunstancias, no existe limitación aparente en la provisión de los niños ergo las familias pueden satisfacer sus respectivas demandas en su totalidad (Becker, 1991) [II].La producción de los hijos conlleva un gasto tanto monetario como de tiempo (Willis, 1973).

En conclusión, se puede diferenciar dos tipos de cuestiones que entran en juego cuando las familias analizan la decisión de tener hijos. Por un lado, una decisión a futuro relativa a la vida que se le espera dar a los hijos, esta será desarrollada con un mayor detalle *a posteriori*, y otra en estrecha relación con esta, que versa sobre las posibles pérdidas de bienestar de la familia en el proceso de producción de los hijos, especialmente en el caso de las mujeres, y la potencial incidencia de esto en la capacidad que tendrán las familias en conseguir la vida que se le pretende dar a los hijos. Con pérdida de bienestar se entiende pérdidas del puesto de trabajo, en el caso de la mujer, por quedarse embarazada o incluso rechazo a ofertas de trabajo y otros costes de oportunidad asociados al proceso de gestación.

[II]No se tiene en cuenta métodos como la adopción o gestación subrogada, puesto que no estaban desarrollados en el momento en el que se construyó la teoría, además de que en el caso de la gestación subrogada sigue siendo una práctica ilegal

En cuanto a la segunda decisión, siguiendo la aplicación de la teoría de la demanda de consumo de bienes imperecederos, que ha realizado (Becker,1960), la decisión de *"consumir hijos"*, depende, como se ha mencionado con anterioridad, de los gustos o preferencias, de la calidad proporcionada a los hijos, de los ingresos de la familia y de los costes[III].

- Gustos

Los hijos, como otro tipo de bien de consumo, se demandan en relación con la *utilidad* que se espera obtener de su consumo. Por lo tanto, se puede calcular su función de utilidad y las curvas de preferencia, permitiendo así, comparar la utilidad que aporta tener hijos con otro tipo de bienes. La forma de la curva viene determinada por una serie de factores como la religión, la edad, la cultura, el lugar de procedencia etc. En resumidas cuentas, la predisposición por tener hijos es determinada en parte, por una serie de preferencias exógenas al modelo explicativo. Pese a que dentro de este marco teórico se entiende la existencia de factores no económicos, la explicación de las diferencias en los niveles de fecundidad sólo es posible en este contexto mediante factores estrictamente económicos (Becker, 1960). Es decir, se entiende que cuestiones como la edad, la religión o la cultura posiblemente, condicionen la forma en que se afronta la decisión de tener hijos, pero a la hora de explicar como ha ido evolucionando la fecundidad sólo se opera con factores económicos, siendo esto una propia limitación explicativa del modelo aunque bien es cierto, que la dificultad de entender en qué medida este tipo de factores no económicos interfieren en el proceso decisional es muy elevada.

- Calidad de los hijos

Al tratar el concepto de calidad, en ningún caso se hace referencia a los posibles atributos ni físicos ni psíquicos de los hijos. Con calidad de los hijos se entiende como el tipo de vida que los progenitores pretenden darles, de forma aclaratoria, las familias no sólo determinan la cantidad de hijos que desean tener, sino que también determinan la cantidad de dinero que pretenden destinar a ellos (Becker, 1960). Decisiones tales como, si los hijos van a disponer de cuarto propio, si van a cursar una educación de mayor o menor calidad etc, son cuestiones que las familias se plantean a la hora de decidir si tienen o no tienen hijos o bien, en el caso de ya tener algún hijo aumentar o no los componentes de la familia.

- Ingresos

Un aumento en los ingresos provoca un aumento en el consumo de bienes y servicios, pero esto no implica que aumente la cantidad de consumo de un determinado bien. Los bienes inferiores

[III] Cabe recordar que, aunque esta terminología a simple vista no parece la más indicada para referirnos a los niños, es correcta en cuanto se siga las premisas preestablecidas por la Teoría Económica de la Fecundidad

dentro de una gama de bienes normalmente sustitutivos entre ellos no sufren un aumento en su consumo, sino todo lo contrario, un aumento en los ingresos provoca que los consumidores prefieran consumir un bien de mejor calidad dentro de ese grupo de bienes. En el caso de los hijos, este no es considerado un bien inferior dentro de ningún tipo de categoría de bienes, puesto que carece de bienes sustitutivos si se sigue estrictamente la definición de este tipo de bienes. Bajo esta condición, un aumento en los ingresos familiares provoca un aumento en la cantidad de gastos en hijos (Becker, 1960).

Los hijos al ser considerados como un bien imperecedero, el incremento en la cantidad de dinero disponible provoca un aumento en la calidad de los bienes que se consumen, en este caso concreto, implicaría aumentar la calidad de vida de los hijos a través de una mejor educación, alimentación etc, siendo la elasticidad ingreso de la demanda menor que la elasticidad de la calidad. En todo caso, aunque la Teoría Económica no estipula que un crecimiento en los ingresos conllevará siempre un aumento en la cantidad de hijo, sí considera como caso atípico, el descenso en la cantidad de hijos debido a la subida del poder adquisitivo (Becker, 1960). En conclusión, el aumento en los ingresos familiares produce tanto un incremento en la calidad de vida que los padres van a dar a sus hijos, como el número de hijos que las familias van a estar dispuestas a tener, siendo la intensidad del cambio mucho menor en el caso de la cantidad de hijos.

- Coste

El coste que supone tener un hijo es relativamente fácil de calcular, este es igual al valor,en precios actuales, de la previsión de gasto monetario destinado a la crianza más el valor estimado del tiempo que destinan los padres a las tareas de cuidado menos el valor, en dinero, que se espera que reciban los progenitores, como pueden ser las ayudas económicas por parte del estado, menos el valor de los servicios al cuidado de los hijos (Becker, 1960).

El gasto monetario viene determinado por la calidad de vida que las familias esperan darle a los hijos, un aumento en el coste de los hijos deriva, en definitiva, de un incremento en el precio de los bienes y servicios portadores de calidad.

- Adquisición

Como se ha mencionado en los párrafos iniciales, relativos a la teoría económica de la fecundidad, la provisión de hijos no se realiza, como es obvio, vía mercado, por lo tanto no se pueden comprar ni vender, es decir, los progenitores ocupan tanto el papel de productores como demandantes de hijos. Esto conlleva una serie de elementos a tener en cuenta en este enfoque analítico.

En primer lugar la incertidumbre en la producción se convierte también en incertidumbre en el consumo, puesto que no se sabe como va a ser el futuro hijo, si va a nacer sano o no, si va a ser inteligente, alto o incluso el sexo es desconocido durante un período de la gestación. Esto

hace necesario diferenciar dos funciones de utilidad, la utilidad actual y la esperada es decir, los progenitores esperan al consumir *hijos* obtener una determinada utilidad basada en preferencias personales y elementos culturales, la cual no es la que finalmente obtendrán, dado que parte de las preferencias en cuanto como tiene que ser su *hijos* no se saben hasta que se tienen y estes crecen (Becker, 1960).

Otra de las consecuencias de la dualidad *productor-consumidor* es la cantidad de hijos que puede tener una determinada familia, pues esta no solo depende de los ingresos y de costes relativos a la crianza, sino también de la capacidad de la propia familia para tener hijos. Una familia puede desear tener tres hijos pero solo puede tener dos, provocando que las familias intenten acercarse lo máximo posible a ese número deseado de hijos.

En el supuesto contrario, en el cual una familia haya tenido un exceso de *hijos*, esta consumirá menos cantidades de aquellos bienes considerados *"substitutivos"* en relación a la cantidad de hijos, dado que la calidad de vida destinada a los hijos es substitutiva de la cantidad de hijos (Becker, 1960) es decir, las familias prefieren consumir menos de otro tipo de bienes, los cuales podría optar si tuviesen menos hijos, que reducir la calidad de vida que pretenden darle a sus hijos. Otro supuesto que desencadena esta última pauta de comportamiento por parte de las familias, es el descenso de la cantidad de hijos aparejada de un aumento en la calidad de vida de estos, derivado del aumento del conocimiento y empleo de los métodos anticonceptivos (Becker 1960). En otras palabras, un descenso en la cantidad de hijos conlleva incrementos en los estándares de calidad que los progenitores proporcionan a su prole, puesto que la cantidad monetaria disponible por hijo ha ido aumentando a medida que el número de hijos por familia disminuye.

Un de los elementos que ponen énfasis la teoría económica de la fertilidad es la importancia del tiempo de la mujer, este es tratado como un coste de oportunidad muy relevante en la explicación de la tendencia al descenso de la fecundidad. El aumento en los niveles educativos, de ingresos y en consecuencia, en la participación en el mercado laboral por parte de las mujeres es tratado como un coste de oportunidad y una de las causas más importantes del descenso de la natalidad, dado que las tareas de cuidado son realizadas por los padres en una proporción con respecto a las mujeres mucho menor lo que implica, que el coste de su tiempo sea mucho menor (Becker, 1991).

El valor del tiempo es un importante coste de oportunidad, como ya se ha mencionado, ya que las familias a la hora de decidir tener un hijo o no, deben sopesar cuanto tiempo dedicado a sus actividades profesionales están dispuestos a reducir para dedicarlo a tareas de cuidado, conllevando esto a un posible estancamiento laboral, económico o incluso aspiracional (Becker, 1991).En conclusión la Teoría Económica de la Fecundidad, explica la fecundidad como un proceso en el cual, las familias pretenden maximizar la utilidad obtenida al consumir *hijos*, donde los costes indirectos como el tiempo, en especial mención al tiempo de las madres, son el principal factor de descenso de la natalidad.

Hipótesis de Easterlin

Easterlin (1987) introdujo una forma diferente de entender el proceso decisional que lleva a las familias a tener hijos.[IV] La hipótesis del tamaño de generación/cohorte enuncia que *ceteris parigus* el nivel económico de una determinada generación tiende a variar inversamente al tamaño relativo de esta, determinado por la tasa de nacimientos en el período circundante la fecha de nacimiento de los individuos pertenecientes a una determinada generación (Macunovich, 2000). La relación entre el deterioro económico y la tasa de nacimientos se debe a un proceso de apiñamiento dentro de tres ámbitos, la familia, la escuela y el mercado laboral (Macunovich, 2000).

Easterlin (1987) explica que el relevo generacional en el mercado laboral es imperfecto, produciendo un deterioro en los salarios de los jóvenes trabajadores respecto a los trabajadores veteranos, traduciéndose en una comparación constante entre el nivel de vida adquirido por los padres y el de los hijos, los cuales pretenden alcanzar y superar dicho nivel de vida conseguido por sus progenitores (Macunovich, 2000).El *itinerario* que siguen los jóvenes con el fin de superar a los padres viene aparejado de una serie de ajustes demográficos, tales como el retraso en la edad media de los matrimonios, aumento de la mujer en el mundo laboral etc, lo que lleva a la reducción de la natalidad.

En este contexto, el ingreso relativo cobra una importancia capital, lo que ha conseguido, en términos materiales la generación anterior, pasa de ser considerado un lujo o un logro a una necesidad o deber (Macunovich, 2000). Esta hipótesis por lo tanto, explica el descenso de la natalidad, como una consecuencia asociada al intento de cada generación por alcanzar el nivel de vida de la anterior, en un contexto marcado por la tendencia a empeorar las condiciones laborales y económicas a medida que el tamaño de dicha generación se hace más grande.

II.2. Cambio en la tendencia de la natalidad, irrupción de la mujer en el mercado laboral

Desde finales del siglo XX, una nueva evidencia empírica,[V] ha traído consigo un cambio en el modo de entender el proceso de natalidad. Hasta ese momento la investigación académica acerca de la familia[VI] seguía dos perspectivas, el empleo del análisis económico, por parte de la Teoría Económica de la Fecundidad, *Gary Becker's New Home Economics*, y una visión más puramente

[IV] En todo caso, las hipótesis de Easterlin se encuadran dentro del intento de explicar la natalidad a través del análisis económico siendo estas,por lo tanto una actualización de la teoría descrita.

[V] La nueva evidencia empírica, no ha sido fruto del empleo de mejores técnicas de recogida de los datos, sino que las mismas herramientas han capturado un cambio en los valores que se recogían hasta ese momento.

[VI] Es pertinente realizar una aclaración a este respecto, este conjunto de investigaciones, aludidas, se han centrado en las sociedades postransicisionales es decir, aquellas que se encuentran en un régimen demográfico actual, siguiendo la denominación empleada por la Demografía.

demográfica, la cual introduce la existencia de una segunda Transición Demográfica.[VII] Pese a las diferentes explicaciones aportadas por estas dos perspectivas, ambas convergían en un punto fundamental La reducción del peso de la familia en la sociedad como explicación del descenso continuado de la natalidad. La reducción de los matrimonios, la inestabilidad de estos y la pérdida de los roles tradicionales de las parejas en el matrimonio aparejado al aumento de la mujer en el mercado laboral, han llevado al descenso de los nacimientos.

El aumento del nivel educativo de las mujeres ha supuesto que formar una familia, es decir, tomar la decisión de tener un hijo, sea entendido como un coste de oportunidad elevado en relación a la progresión profesional de estas, lo que conduce aún posponimiento sostenido de dicha decisión y el consiguiente mermado de la natalidad en un escenario embebido por los crecientes valores postmodernistas favorecedores de la idea de *"menos familia"*. Dichos valores no entienden la desvirtualzación de la forma de familia tradicional como algo negativo, sino que promueven un estilo de vida más individualista donde la idea de autorealización cobra gran importancia. Este cambio vital en el comportamiento del individuo potencia la visión de formar una familia como un gran coste de oportunidad a la hora de alcanzar las metas profesionales que cada individuo tiene (Esping-Andersen y Billari, 2015).

Tres evidencias han demostrado que este proceso de aumento de la mujer en el mercado laboral y, en general, el cambio en las formas de organización familiar redirigidas hacia una interacción más igualitaria entre los miembros de la pareja, han pasado a ser el elemento explicativo del aumento en la natalidad de algunos países. La primera evidencia pone en entredicho que el desgaste familiar y el aumento de la inestabilidad matrimonial ha supuesto, como las dos perspectivas apuntaban, un factor retrotrayente de la natalidad. Tanto el descenso de la natalidad como el aumento de los divorcios no ha supuesto un cambio en las preferencias familiares de los individuos. Las investigaciones sobre valores y comportamientos familiares muestran un alto grado de preferencia en cuanto a la estabilidad en el matrimonio, en la maternidad y en el número de hijos deseados(Scott y Braun 2006; Sleebos 2003 como se citó en Esping-Andersen y Billari 2015). Los datos recopilados desde 1979 hasta 2012 mediante encuestas suministradas en países europeos han arrojado evidencia suficiente que contraponen el descenso del tamaño de la familia por debajo de la tasa de remplazo como consecuencia del proceso de *menos familia*, aludido por las perspectivas mencionadas (Esping-Andersen y Billari, 2015). Scott y Braun (2006) han concluido que los cambios producidos por el conjunto de valores postmodernistas no han afectado a la idea de familia tanto como se preveía hasta el momento, sino a otro concepto, muy relacionado, como es la sexualidad de los individuos(Scott y Braun, 2006, como se citó en Esping-Andersen y Billari, 2015).

En segundo lugar se ha observado una inversión de tendencias en la relación de algunos comportamientos sociales que guardan relación con el ámbito familiar y la natalidad a partir de la segunda mitad del siglo XX. Las más importante, como ya se ha mencionado en alguna ocasión

[VII] Esta segunda perspectiva no se ha incluido en este apartado pues a la hora del desarrollo de la investigación esta no se ha empleado, mientras que pese a sufrir cierto desfase, la Teoría Económica de la Fecundidad si se ha empleado tanto en la teoría como el análisis.

en este apartado, es la relación entre las tasas de fecundidad y el desarrollo económico, nivel de ingresos y los niveles de trabajo femenino (Ahn y Mira 2002; Sleebos 2003; Myrskylä, Kohler y Billari, 2009, como se citó en Esping-Andersen y Billari, 2015). El enfriamiento en el ritmo de posposición de los nacimientos es un elemento de gran valor explicativo en relación al parón en el descenso en las tasas de fecundidad (Bongararts y Sobotka, 2012). Estos autores también han aportado además de la evidencia emprírica en el cambio de tendencia en la natalidad, una manera más refinada de medir dicho proceso, esta es la tasa de fertilidad con cambio temporal y paritaria *"tempo and parity-adjusted total fertility (TFRp*)."* El cambio temporal es definido como el incremento o el descenso en la media de edad de las mujeres en el momento del nacimiento del hijo en un período temporal en relación al siguiente, con el consecuente cambio en el calendario de fecundidad independientemente de la edad, cohorte o un período determinado (Bongararts y Sobotka, 2012).

La última de las tres evidencias mencionadas se encuentra a nivel micro, esta es el declive de los comportamientos familiares (Esping-Andersen y Billari, 2015). Como se ha mencionado, mujeres con mayores niveles de educación, en un contexto de valores postmodernistas, tienden a entender la natalidad como un coste en su carrera profesional. Aunque este proceso se ha dado inicialmente, puesto que los grupos de mujeres más formadas han tendido a tener menos hijos y desarrollar formas de pareja no convencionales Esping-Andersen y Billari, 2015), se ha observado una relación en forma de U, entre el nivel educativo (Hazan y Zoabi, 2011), la estabilidad matrimonial (Hoem, 1997) y la fecundidad. Este repunte de la natalidad y los cambios de dirección en la relación entre educación, trabajo femenino, estabilidad matrimonial y la tasa de fertilidad han demostrado que el proceso de *menos familia* era tan sólo transitorio y antecedía a una nuevo momento o realidad social.

Esping-Andersen y Billari (2015), han propuesto una nueva construcción teórica, en consonancia a las explicaciones también aportadas entre otros por McDonald(2013) , que permite entender dicho cambio. Estos han entendido la transformación de los roles y relaciones de género hacia un escenario más equitativo e igualitario y con un estatus normativo dominante como la clave de este cambio de tendencia. Estos autores han aplicado una construcción teórica basada en un marco de equilibrio múltiple, que permite entender el cambio de tendencia relativo a la familia como una consecuencia, de segunda orden, de la transformación en los roles de la mujer, seguida de un proceso de modificación normativa acompasada a dicho proceso de erosión de la familia tradicional. Esta pérdida de equilibrio en cuanto a la idea de familia viene acompañado de un período prolongado de incertidumbre y confusión en el plano normativo, ya que se introduce nuevos debates acerca de cuales deben de ser roles de género y acerca de la propia identidad de la familia (McDonald, 2013). Alcanzar un nuevo equilibrio familiar transita necesariamente por un reforzamiento, de carácter endógeno, en las dinámicas que estimulen el surgimiento de normas pro igualdad de género. Dos condiciones son necesaria para ello, la existencia de una masa crítica que promueva dicho cambio normativo y el acompañamiento institucional,en forma de outputs que permita la adaptación al sistema de las nuevas relaciones familiares demandadas (Esping-Andersen, 2015). Aplicando el razonamiento económico, el apoyo institucional reduce los coste de

adoptar los nuevos parones de comportamiento familiares.

Han surgido multitud de investigaciones que apuntan en esta dirección, relacionando el aumento de la fecundidad y las dinámicas de pareja con roles más igualitarios, aportando mayor evidencia al respecto de esta relación. Thévenon (2011) ha demostrado la existencia de una relación positiva entre la fecundidad y aquellas políticas públicas promotoras de este nuevo equilibrio. En conclusión,este cambio de tendencia en la natalidad muestra que aquellas sociedades donde las mujeres tienen mejores oportunidades laborales son más proclives a tomar la decisión de tener hijos. Este aumento en la incursión de la mujer en el mundo laboral va acompañado de una reivindicación de igualdad, en clave de género, haciendo dicha igualdad una condición necesaria para el posible aumento de la fecundidad (Esping-Andersen y Billari, 2015).

II.3. Políticas Públicas Familiares

También ha sido necesario realizar una revisión bibliográfica acerca de las políticas públicas familiares, puesto que la investigación busca explicar si estas inciden o no en la tendencia de la natalidad[VIII] pues sintetiza el desarrollo, origen y entramado teórico que rodea a las políticas públicas familiares y como primer acercamiento al ámbito de estudio, es más que satisfactorio. El resto de bibliografía se ha ido incluyendo a medida que, en el devenir de la investigación, era pertinente su referencia. Las políticas públicas han sufrido cambios significativos, desde la década de los setenta han pasado a estar ideadas para incidir en la familia tradicional, esto es, el *marido/padre* es la única persona que aporta ingresos; a tener presente la nueva realidad que se estaba creando en las sociedades occidentales, donde ya aparecen familias donde ambos cónyuges aportan ingresos a la unidad familiar, en definitiva, un escenario donde la diversidad en torno a la familia es mucho mayor así como la inestabilidad asociada a ella (Gauthier, 1996,citado en Gauthier, 2002). Este contexto de cambios en el enfoque de este tipo de políticas, se ha mostrado casi sin excepción en los países industrializados pese a las múltiples diferencias existentes en ellos (Gauthier,2002).

La literatura a descrito cuatro retos que las política familiares, en los países industrializados han tenido que hacer frente, y aún en día siguen vigentes. Los cambios demográficos producidos en a estructura familiar y sus dinámicas, como es ejemplo, el retroceso de los nacimientos, el aumento de los divorcios, el aumento de la mujer en el mercado laboral o la aparición de nuevas formas de existir en relación a la propia idea de familia (Coleman, 1996; Sardon, 2000; Shanahan, 2000 como se citó en Gauthier, 2002). La relación entre estos cambios demográficos y las políticas familiares es ante todo pronóstico compleja (Gauthier,2002).

El segundo de los retos, consiste en hacer frente a los cambios económicos iniciados con la crisis

[VIII] En este apartado tan solo se presentará un de los múltiple trabajos dentro de la literatura de las políticas públicas familiares que se han empleado en la investigación. Se ha escogido el artículo académico de (Gauthier, 2002)

mundial a principios de 1970. Las constantes recesiones, el aumento del desempleo y el propio cambio del tipo de empleo ha traído consigo un aumento de la vulnerabilidad familiar y ha supuesto un retos para lo gobiernos para hacer frente al riesgo de pobreza a través del apoyo a las familias (Gauthier, 2002).

Otros de los retos que los gobiernos han tenido que afrontar, descansa en la demanda por parte de organismos supranacionales, en especial atención a la Unión Europea, de que los estados asociados aumenten su cobertura social, lo que ha posiblemente influido en la adopción de medidas sociales, en el entorno familiar, en aquellos estados en los que hubiese una ausencia de estas. En todo caso la literatura al respecto ha tratado con cautela el impacto de organizaciones supranacionales en la implementación de políticas públicas dado su complejidad (Gauthier, 2007).

Por último, la integración de los Estados en una economía cada vez más globalizada ha supuesto un aumento de problemas en el mantenimiento y fortalecimiento del Estado de Bienestar (Esping-Andersen, 1990). Esta situación, se puede entender como una elección de opuestos, si se desea mantener la competitividad en un entorno de economía global, la cobertura del Estado de Bienestar sufrirá un retroceso. Por supuesto este proceso se produce también a la inversa.

Tipología de los Estados en relación a las políticas familiares

El modo en que los diversos Estados entienden el concepto de familia, los cambios demográficos que se han producido, desde mediados del siglo XX, en la sociedad en relación a a los roles de género o bien el grado de cobertura, regulación que debe el Estado de Bienestar debe de implementar a las familias, permite su propia clasificación.

Gauthier (1996, como se citó en Gauthier, 2002) ha modificado la clasificación realizada por (Esping-Andersen, 1990), pues esta no estaba enfocada a las políticas familiares. Los estados se pueden dividir en cuatro tipos:

Regímenes *Social Demócratas*, los cuales proporcionan una cobertura universal para las familias, un nivel de apoyo elevado a los padres que concilian trabajo y tareas en el seno familiar y un alto compromiso con la igualdad de género. Ente grupo se encuentran los países escandinavos.

Regímenes *Conservadores*, que se caracterizan por un nivel medio de apoyo familiar, que varía en relación con el tipo de empleo que atesoran los progenitores. A diferencia de los Estados Social Demócratas mantienen una visión más tradicional en cuanto a la división de género del trabajo, la cual condiciona el rumbo de las políticas públicas. Se agrupan dentro de esta categoría países de Europa Occidental, tales como Francia, Alemania etc.

Los países del sur de Europa, conforma en su conjunto otro grupo diferenciado del resto. Dichos países existe un alto grado de fragmentación a lo largo de las línea de ocupación así como un sistema mixto, entre provisión pública y privada, con escasa cobertura en cierto tipo de políticas

familiares.

El último grupo lo conforman los regímenes *Liberales*, caracterizados por un apoyo escaso y muy enfocado a las familias de rentas bajan con grandes dificultades económicas, proporcionando especialmente facilidades en el acceso a servicios de cuidado de los hijos. Entran dentro de este grupo países como Reino Unido, Estados Unidos, Japón, Nueva Zelanda etc.

Una pregunta, de importancia considerable, que surge al construir esta tipología es , si las diferencias entre los distintos grupos se mantienen a pesar de los cambios que está sufriendo la sociedad y por consiguiente las políticas públicas o bien pueden tender a desaparecer, poniendo en entre dicho la importancia del papel del histórico y cultural como factor de influencia en la ideación de dichas políticas (Gauthier, 2002). [IX]

Determinantes Teóricos

La literatura acerca del desarrollo de las políticas familiares se divide en dos grupos de teorías predominantes: la teoría de la industrialización y las teorías centradas en los actores que forman parte del proceso de desarrollo de dichas políticas.

La industrialización ha provocados cambios en la estructura social dando a lugar a nuevas problemáticas sociales (Wilensky, 1976,como se citó en Gauthier, 2002). El paso de la sociedad industrial a la sociedad post-industrial conlleva una serie de incompatibilidades que no permiten la conciliación entre el mundo laboral y el mundo familiar,como son la precariedad laboral y pobreza, haciendo necesario una renovación del Estado de Bienestar para tener la capacidad de contrarrestar dichas consecuencias.En definitiva, esta teorías entienden el cambio en la políticas familiares como una respuesta a los cambios demográficos y económicos que afectan, en este caso concreto, a la unidad familiar (Gauthier, 2002).

El segundo grupo de teorías ponen su atención en los roles de los diferentes actores participantes en el desarrollo de las políticas públicas. Este grupo de actores se encuentran los partidos políticos, grupo de presión, los gobiernos nacionales e instituciones consideradas *"históricas"*. La fuerza de los partidos de izquierda, de los movimientos sociales, como el feminismo o el grado de centralización estatal, son indicadores empleados para explicar el desarrollo de un determinado tipo de políticas familiares (Korpi, 1989). La respuesta gubernamental a los cambios en las tendencias domográficas, económicas, globales, es específica de cada Estado, matizada por su entramado institucional, su devenir histórico, el espectro político o la importancia de los movimientos sociales (Gauthier, 2002). En ninguno de los casos, una de las visiones niega la existencia de la otra, tan sólo, cada una de ellas, centran la explicación de las políticas familiares en un determinado aspecto, pudiendo incluso complementarse para dar una explicación más consistente del

[IX] Esta incógnita la cual podría ser tratada como una pregunta de investigación no se ha desarrollado más en profundidad pese a su gran interés dentro de la literatura, puesto que en la investigación que se está realizando, está tiene un carácter secundario.

desarrollo de dichas políticas.

II.4. Investigaciones Destacadas

En este aparatado, se ha recogido las evidencias empíricas más destacadas relativas a la influencia que las políticas familiares han tenido en la natalidad. Aunque se describirán de forma breve mostrarán una visión certera de como se han realizado las investigaciones y que resultados se han obtenido permitiendo así, tener un punto de referencia que facilite entender los resultados obtenidos en esta investigación.

Para la realización de esta tarea de recopilación, se ha empleado uno de los trabajos académicos de Anne H. Gauthier. Gauthier, A. H. (2007). The impact of family policies on fertility in industrialized countries: a review of the literature. *Population research and policy review*, *26*(3), 323-346. En el cual el detalle y explicación de las evidencias empíricas halladas, se ha considerado más que satisfactorio para la consecución de dicho apartado.

Pese a la existencia de un mayor número de estudios, tan solo se mostrarán, los que se ha considerado más próximos al tipo de análisis que se ha realizado en esta investigación. Se mostrarán, en consecuencia de lo afirmado, estudios basados en análisis bivariantes y multivariantes dejando de lado toda la literatura que ha empleado otros tipos de análisis de carácter más simple, tales como análisis descriptivos o basados en datos de opinión pública (Gauthier, 2007).

Todos estos estudios, los cuales han empleado el Estado como unidad de análisis, han mostrado relaciones positivas entre las políticas familiares y la natalidad. Bradshaw (2002) han mostrado una fuerte correlación bivariante entre el índice de políticas dirigidas a proporcionar ayudas a los hijos, el cual incluye medidas de apoyo económico y ventajas fiscales por hijo, y la tasa total de fecundidad. También esta relación era positiva y relativamente fuerte entre el índice de medidas dirigidas a proporcionar ayudas a los hijos provenientes de familias pobres y la tasa total de fecundidad. Por el contrario, el paquete de medidas dirigido a familias numerosas no se ha encontrado una relación estadísticamente significativa (Gauthier, 2007).Al no emplear variable de control que pudiesen explicar el aumento o no de la fertilidad en vez de los índices de políticas familiares, hace obligatorio tratar dichas evidencias con suma cautela.

Otra aportación interesante, propuesta por Castels (2003) como se citó en Gauthier (2007), obtenida a través de un análisis bivariante entre diversos indicadores de políticas públicas y fecundidad, empleando para ello 20 países de la OCDE, fue la existencia de relación estadística de signo positivo, entre medidas que potenciaban la conciliación entre el ámbito laboral y el ámbito familiar,mientras que no se encontró relación estadísticamente significativa por parte de medidas que empleaban el apoyo económico.

La correlación entre el aumento del trabajo femenino y la natalidad se ha entendido como una

consecuencia del desarrollo de políticas familiares (Gauthier, 2007). Políticas que permitan a la mujeres tener la capacidad de compatibilizar tener hijos y mantener o iniciar actividades en el ámbito laboral ha reducido los costes de oportunidad asociado a tener hijos. Este hecho es lo que , según ciertos autores, explica el cambio de dirección en la relación trabajo femenino-fecundidad (Rindfuss, 2003). Por el contrario Kögel (2004), realizando un análisis de panel, con datos de 21 países de la OCDE entre el año 1969 y el año 2000, ha concluido que dicha relación, mencionada anteriormente, sigue manteniendo un signo negativo. Estos resultados contradictorios son explicados como consecuencia de la combinación de los efectos de cada país y la heterogeneidad de los mismos que inciden en la magnitud negativa de la relación temporal de ambas (Gauthier, 2007)

A continuación, a diferencia de las investigaciones mostradas en los párrafos anteriores, se han descrito los resultados de trabajos que en sus respectivos análisis si han empleado variables de control, por lo tanto los indicios aquí mostrados atesoran una mayor rigurosidad explicativa. Gauthier (2007) realiza una distinción en función de que políticas son introducidas como variable independiente.

El primer grupo emplea como variable independiente las medidas basadas en apoyo económico. En su mayoría emplean la tasa de fecundidad total como variable independiente y variable de control tales como el salario medio masculino y femenino, porcentaje de trabajo femenino, etc (Gauthier, 2007). En términos generales se han hallado correlaciones positivas entre este tipo de medidas y la fecundidad, es decir, un aumento en el apoyo económico de las familias viene precedido de un aumento en los niveles de fecundidad. Sin embargo la fuerza de la relación ha sido débil como norma general. Ekert-Jaffe´ (1994, como se cito en Gauthier, 2007) ha estimado que el impacto de este tipo de políticas familiares es de un $0,2$ por mujer, empleando un modelo de regresiones agrupadas. Otro estudio realizado por Gauthier y Hatzius (2007) han estimado que un aumento del 25 % en ayudas familiares provocaría un aumento en la tasa total de fecundidad de un $0,07$ hijos por mujer.

Algunos estudios, también han encontrado evidencias de la existencia de una relación entre las ayudas económicas y la variación temporal de la edad media de las mujeres en relación al nacimiento de los hijos. Ermisch (1988), utilizando como variable dependiente *age and parity-spacific fertility rates"* (tasa de fecundidad paritaria respecto a un punto de temporal determinado), ha concluido que cuanto mayor sean las ayudas económicas dirigidas a los hijos, en el caso británico, mayor es la relación con el aumento de la edad de la mujer en el momento del nacimiento, aunque también provoca la potenciación de la maternidad en mujeres jóvenes (Gauthier, 2007).

En investigaciones a nivel micro también se ha encontrado evidencia que permiten hablar de una relación positiva entre políticas familiares y la natalidad (Gauthier, 2007). Los resultados son, sin embargo más complejos, mostrando diferentes impactos de las políticas en relación al orden de nacimiento. Esta complejidad muestra la diferencia en el planteamiento de las medidas en función del orden de nacimiento (Gauthier, 2007) a la vez que también muestra la existencias de diferentes procesos decisionales a la hora de decidir tener el primer hijo frente al segundo o al

tercero (Gauthier, 2007).

El segundo grupo, emplea como variable independiente, políticas familiares que tienen como objetivo la conciliación de la vida laboral y familiar, tales como, baja por maternidad, baja por cuidado de los hijos, servicio de guardería, etc. La gran mayoría de las investigaciones, que se encuentran en este grupo han empleado datos de nivel micro.[x] Los resultados cosechados, han sido variados, estudios como el desarrollado por Hyatt y Milne (1991), como se citó en Gauthier (2007), se ha estimado que el aumento de un $1\,\%$ en el valor neto de las ayudas a la maternidad a través de las bajas por maternidad", provocan un aumento entre el $0,09\,\%$ y un $0,26\,\%$ en la tasa de fecundidad, en el caso concreto de Canada. También se han encontrado una relación positiva, entre estas dos variables, en los estudios realizados por Rosen (1999) como se citó en Gauthier (2007) en Finlandia o Hoem (1993) en Suecia .

Por el contrario este mismo autor, Hoem, en colaboración con otros autores no ha encontrado una relación estadísticamente significativa en el caso de Austria. Exceptuando un cierto aumento en la edad media de las mujeres en el momento del nacimiento de su tercer hijo (Gauthier, 2007).

La explicación dada a estos resultados, tan variados, se basa en el aumento de la participación de la mujer en el mercado laboral y de la provisión de servicios de guardería, la diversidad en las necesidades relativas al cuidado de los hijos, que los padres demandan, la estructura del sistema del servicio de guardería, en relación a horarios de apertura, la predominancia del sistema público de guardería o la relación entre guardería de día y otro tipo de instituciones dentro de la cobertura proporcionado por el Estado del Bienestar (Gauthier, 2007)

[x] Con esta afirmación, se está refiriendo a la bibliografía revisada por la autora, Anne. H Gauthier, por lo que no implica la existencia de investigaciones que hayan empleado datos a nivel macro

Capítulo III

Construcción teórica

Siguiendo las direcciones teóricas descritas en la revisión bibliográfica y a su vez, empleando también como guía las principales investigaciones cuantitativas que han empleado como variable independiente las *políticas públicas familiares* para explicar la variación en la natalidad, se ha construido una teoría, la cual mediante el análisis, se demostrará si tienen capacidad de explicar la natalidad, con que grado y de que forma la explica o por lo contrario se tiene que asumir que en la realidad social las relaciones propuestas por la Teoría no se cumplen.

Es necesario antes de adentrase en la descripción propiamente dicha, resaltar que la teoría propuesta ha sido simplificada en relación a la capacidad que esta tendría de abarcar el fenómeno, por lo tanto el número de vías de interacción entre los conceptos y en si mismo, el propio número de conceptos potencialmente introducibles en la teoría ha sido simplificado. Esta simplificación ha sido consecuencia de una serie de limitaciones encontradas durante los primeros compases del diseño de la investigación y en la posterior recopilación de los datos.[I] Acorde a esta simplificación *forzosa*, solo se mostrará la teoría simplificada, puesto que es la que ha sido probada en el análisis, manteniendo así, la coherencia dentro de la propia investigación.

III.1. Variable Dependiente

La variable dependiente o explicada es la natalidad, este es el fenómeno al que se le pretende aportar una explicación en base a una serie de variables, que se concretarán a continuación. En otras palabras se pretende afirmar de forma teórica, cómo fluctúa la natalidad cuando interacciona con estos determinados elementos externos a la misma.

[I] Las cuestiones relativas a las dificultades encontradas y limitaciones de la investigación, se recogen en el Capítulo IV *Diseño de la Investigación*

III.2. Variable Independiente

La variable independiente empleada, como ya se ha mencionado en varias ocasiones, son las políticas públicas familiares que cada gobierno desarrolla para alcanzar unos ciertos objetivos (Thévenon, 2011), entre los que se encuentran promover la natalidad, mediante la regulación y potenciación de determinadas tendencias sociales, económicas o demográficas que se han producido o se están produciendo en el ámbito social y que demandan mejoras en la conciliación entre la vida laboral y la vida familiar (McDonald, 2013; Esping-Andersen y Billari, 2015)). Dentro de los paquetes de medidas, algunas de ellas puede ser contradictorias entre si, teniendo objetivos diversos y, aún más importante, sus posibles rendimientos tienden a depender de la interacción con el resto de medidas del paquete.[II](Neyer y Andersson, 2008) La construcción teórica aquí realizada, aunque teniendo en cuenta la existencia de relaciones entre las medidas, no ha incluido dichas relaciones debido a la falta de información y de aproximaciones teóricas que permitan entender la naturaleza de estas. Se entenderá esta variable como el paquete en su conjunto, aunque en procesos posteriores de la investigación se separan por tipologías de políticas familiares, pero en ningún caso se ha tratado la relación entre ellas.

La relación entre las políticas familiares y la natalidad es unidireccional y de signo positivo, a mayor cobertura social, proporcionada por los gobiernos, mayor será el aumento en la natalidad. Es necesario realizar una serie de matices con el fin de explicar y precisar con mayor rigor la relación aquí planteada. Siguiendo la literatura presentada en el capítulo anterior, una mayor cobertura social no tiene por que generar el resultado previsto, puesto que la clave del *"éxito"* se encuentra en la capacidad de los gobiernos a responder a las demandas familiares que los cambios de tendencia han generado (Thévenon, 2011). Demandas como la promoción de una mayor igualdad en los roles de género, una mejor conciliación vida laboral/familiar etc. Por lo tanto, atendiendo a este apunte, la dirección y signo de la relación sigue siendo la misma, solamente se ha matizado la naturaleza de la misma. Ante el aumento, tanto en el número como en el grado de cobertura de las medidas enfocadas a alcanzar una sociedad donde la igualdad de género está más normalizada, donde exista una mejor conciliación de la vida familiar/profesional y la existencia de nuevas realidades familiares provocará un aumento en la natalidad, ya que empleando el análisis puramente económico en la toma de decisiones, estas medidas permiten reducir los costes de oportunidad asociados a la decisión de formar una familia y tener un hijo en consecuencia a la normalización y normativización de las nuevas pautas de comportamiento social asociadas tanto a la familia, como a su propia relación con otros contextos sociales como el mundo laboral o el institucional.

[II]Estas cuestiones de definición conceptual serán tratadas con la profundidad pertinente en el Caítulo IV *Diseño de la Investigación*

III.3. Variables de Control

Al ser este un ámbito de estudios complejo donde multitud de fenómenos, tanto económicos, demográficos, culturales etc, interactuán entre si y varían con respecto al plano temporal, es necesario introducir en la teoría una serie de variables de control, que siguiendo la literatura revisada pueden incidir tanto en los valores de la variable independiente como de la independiente y de no incluirlos, supondría una pérdida de información crucial para entender la relación entre estas dos variables además de permitir la falseabilidad de la misma (Neyer y Andersson, 2008; Gauthier, 2002).

A pesar de poder aglutinar, en gran medida, las variables de control dentro de una sola variable, *çontexto socioeconómico"*, se ha decido diferenciarlas en varias, puesto que permite que la comprensión de como cada uno de los aspectos sociales o económicos introducidos sea más exacta.La agregación provocaría una pérdida de singularidades, en este caso, necesarias debido a las múltiples naturalezas o formas de incidencia que cada aspecto socioeconómico manifiesta.

La primera variable contextual descrita, es la igualdad de género, esta guarda una relación positiva y unidireccional tanto con la variable independiente, *políticas públicas familiares*, como con la variable dependiente,*natalidad*. En la primera parte de la relación, **Igual de género-Políticas Familaires**, siguiendo los postulados de la Teoría de la industrialización propuestos por (Skocpol, 1986) entre otros, los cambios demográficos y económicos en el ámbito de la familia suponen la aparición de nuevas demandas que los gobiernos deben de satisfacer. Centrándolos en la teoría aquí desarrollada, un proceso de cambio caracterizado por el aumento del nivel de estudio y de la incursión en el mundo laboral por parte de las mujeres y la progresión profesional ha adquirido una importancia vital para estas, y por consiguiente también se ha producido una ruptura de los roles de género tradicionales, demandando medidas que permitan alcanzar una igualdad en dicho reparto de roles relativos al cuidado familiar y a la conciliación del ámbito profesional y familiar desembocando todo ello, en la modificación, gubernamental, de las políticas familiares para hacer frente a estas nuevas demandas. Por lo tanto, siguiendo dichos postulados teóricos, sociedades donde existe una tendencia más igualitaria y el peso de la mujer en el contexto social es mayor, las políticas familiares promoverán y normalizarán este nuevo contexto.

En la segunda parte de la relación **Igualdad de género-Natalidad**, no es necesario describir en exceso a esta, dado que uno de los apartados del Capítulo II, *Cambio en la tendencia de la natalidad, irrupción de la mujer en el mercado laboral*, trata esta relación con detalle. Tan solo en forma de resumen, a pesar de las diferencias encontradas entre distintos Estados (Gauthier, 2002), sociedades en las cuales el nivel educativo y adquisitivo de las mujeres es mayor, y existe una distribución de los roles en torno a la familia más igualitario, tienden a registrar valores en la natalidad más elevados respecto al plano temporal.

Otra de las variables contextuales es la **Pérdida de importancia del matrimonio**, en un primer instante la Teoría Económica de la Fertilidad y la Teorías de la Segunda Transición Demográfica

habían determinado que la inestabilidad matrimonial formaba parte del proceso de cambio social denominado *menos familia* y provocaba el consiguiente descenso de la natalidad (Gauthier, 2002). Nuevas aportaciones, han mostrado la existencia de una relación positiva entre el debilitamiento del peso del matrimonio en la sociedad y la natalidad en los países europeos (Billari, 2008). Por lo tanto este cambio en la dirección de la relación entre la importancia del matrimonio y la natalidad es consecuencia del asentamiento de nuevas formas de entender la familia y su propia necesidad. La normalización de familias *atípicas*, como familias monoparentales, parejas que no oficializan su casamiento etc, ha permitido que los individuos cuyas preferencia vitales se asocian a estas nuevas modalidades, puedan tomar la decisión de tener hijos sin que los costes de dicha decisión supongan un impedimento crítico.

Aplicando todo esto, la relación entre el debilitamiento matrimonial y la natalidad es positiva y unidireccional. Sociedades, donde se produzca un aumento del debilitamiento de la importancia del matrimonio se producirá un aumento en la natalidad. Al ser esta una relación que ha invertido su dirección, es posible encontrar en el análisis la relación cuya dirección sea opuesta, ya que dicho cambio no ha sido uniforme en cada uno de los países de la muestra. Aún teniendo en cuenta esta aclaración, desde el punto de vista teórico se asumirá que la relación es positiva acorde con las evidencias empíricas proporcionadas por la literatura al respecto.

En relación con la teoría de la industrialización, este surgimiento de nuevas formas de familia que están desplazando el matrimonio como forma de organización familiar dominante, aunque sigue siendo la forma de organización mayoritaria, provocan nuevos problemas y demandas que los gobiernos deben de solventar y satisfacer, vía políticas públicas (Gauthier, 2002), es decir, los gobiernos incluirán medidas que permitan la normalización de estas nuevas tendencias y en consecuencia, la posibilidad de poder desarrollar una vida con las mismas comodidades y beneficios que se tendría al optar por una organización más tradicional como es el matrimonio.

En relación con los supuestos de la Teoría Económica de la Fecundidad, el nivel de vida se ha considerado una variable contextual, la cual guarda una relación unidireccional y positiva con la natalidad puesto que, cuanto mayor sea el nivel de vida, manteniendo constantes el resto de factores explicados por dicha teoría, mayor será el número de hijos que las familias puedan permitirse. Extrapolándolo a nivel estatal, los países más pudientes registrarán mayores niveles de natalidad.

La última de las variables es el tipo de Estado del Bienestar. A modo de resumen, cada tipo de Estado del Bienestar presenta una forma de entender cual debe de ser el papel de las políticas familiares, traduciéndose esto en diferentes estrategias en cuanto al desarrollo de estas, en función de cada tipo de Estado del Bienestar (Gauthier, 2002). Por lo tanto cabe esperar que las estrategias se asemejen o converjan intragrupalmente, mientras que las grandes diferencias en la elección de las políticas y su desarrollo se muestre intergrupalmente.

Atendiendo al tipo de estrategias concretas por cada uno de los tipos, los estados socialdemócratas deberán presentar valores más altos en cuanto a natalidad se refiere, mientras que los estados del sur de Europa mostrarán los valores más bajos, puesto que los países socialdemócratas brin-

dan una mayor cobertura social en cuanto a políticas familiares, y tienen una clara dirección a promover la igualdad en los roles de género, por el contrario en el caso de los países de la Europa meridional, la dirección de las medidas es difusa, al igual que el grado de cobertura dado. En adicción, el peso de la familia *"tradicional"* sigue siendo muy dominante, donde la existencias de otras realidades familiares se torna complicada.

Capítulo IV

Diseño de Investigación

IV.1. Limitaciones conceptuales y abordabilidad

Aunque en el apartado de la revisión bibliográfica ya se han mostrado las diferentes investigaciones que atañen a este ámbito de estudio, es necesario realizar una reflexión más profunda acerca de la conceptualización de las políticas públicas familiares y del alcance y problemas derivados de dicha conceptualización. Las reflexiones, aquí expuestas, han marcado el devenir del resto del diseño de la investigación en gran medida, puesto que la conceptualización tiene implicaciones directas en cómo se ha operacionalizado las políticas públicas familiares y por consiguiente, en el tipo de indicadores que se han introducido en el análisis y en el tipo de análisis estadístico que se ha realizado. En resumidas cuentas, la forma en la que se ha investigado es producto, en última instancia, de las consideraciones sobre la abordabilidad y limitaciones de las políticas públicas familiares.

El proceso de conceptualización de las políticas familiares ha presentado numerosas dificultades (Neyer, 2003) Los investigadores que se han dedicado a este ámbito de estudio se han visto en apuros a la hora de construir una definición operativa sólida que permita realizar mediciones precisas, puesto que una medición precisa de esta variable es uno de los elementos más importantes para alcanzar, con rigor, los objetivos de la investigación. Otro problema aparejado a la dificultad de realizar una definición operacional consistente es la posibilidad de que el paquete de indicadores escogidos, tras la operacionalización, no sea realmente correcto tanto en su adecuación con el concepto de partida, como en su capacidad de medir lo mismo y de forma genérica en los distintos casos u observaciones que conformen la muestra de la investigación.

A diferencia de otra tipología de políticas públicas, como aquellas que tienen como objetivos regular aspectos tales como el mercado laboral, la inmigración o bien organizar la asistencia sanitaria, las políticas familiares no constituyen un campo concreto de políticas públicas como sí lo son las políticas antes mencionadas. A diferencia de estas, las políticas familiares en la mayoría de los

casos se encuentran distribuidas por el resto de los programas públicos que tiene un determinado gobierno, como puede ser dentro de la políticas de sanidad, de vivienda, etc (Neyer y Andersson, 2008). Esto ya supone uno de los primeros grandes obstáculos dentro de cualquier investigación que pretenda medir políticas familiares.

En primer lugar, la dispersión imposibilita concretar la definición de qué es una política familiar dado que, su existencia como un concepto unitario en la realidad pocas veces aparece y en consecuencia, las definiciones existentes parten de una idea teórica de política familiar y de cuáles son sus atributos. El segundo problema surge a la hora de recoger datos sobre estas políticas puesto que, se hace una tarea realmente tediosa al encontrarse muy dispersas y en ocasiones dentro de paquetes de medidas dispares, complejizando la labor de cuantificar con exactitud una determinada medida. Pese a esto se han realizado diversas conceptualizaciones al respecto, siendo escogidas las tres definiciones más importantes en base a la propuesta realizada por los investigadores Neyer y Andersson (2008) dentro de la bibliográfica manejada para esta investigación.

La primera definición propuesta es la realizada por Kamerman y Kahn (1978), estos conceptualizan las políticas familiares como todo aquello que lleva a cabo el gobierno para y por las familias. Se considera por lo tanto, las políticas familiares como la suma de medidas y acciones que emprende un gobierno y cuyo fin son las familias (Neyer y Andersson, 2008).

La definición de Bordieu (1996) como se citó en Neyer y Andersson (2008) introduce un enfoque de las políticas familiares bastante alejado de la conceptualización presentada por Kamerman y Kahn (1978). Este tipo de políticas, al estar orientadas hacia la familia, también construyen el concepto de familia en si mismo. La lógica en la que se sustenta esta afirmación es la siguiente: *las políticas de ámbito familiar son aquel conjunto de medidas que desarrolla un gobierno y a través de las cuales favorece a un cierto tipo de organización familiar*. Por lo tanto, la concepción de una determina medida proviene de potenciar, mantener o propagar una determinada idea de organización familiar mediante el apoyo a aquellos grupos con mayores condiciones para alcanzar o mantener un determinado tipo de organización familiar. Esta aproximación no sólo entiende la política familiar como medio de acción para incidir en las familias, sino también como un vehículo para la institucionalización de un tipo determinado de organización familiar (Neyer y Andersson, 2008).

Los estudios feministas sobre los Estados del Bienestar han traído con sigo dos nuevas aportaciones que se tienen que tomar en consideración, cuando se trata de realizar una conceptualización de este tipo de políticas. En primer lugar consideran a las políticas familiares como una parte central dentro del contexto del Estado del Bienestar (Neyer y Andersson, 2008), debido a que el alcance de estas es muy amplio y de las mismas se desprenden implicaciones directas en cuestiones tan importantes como la igualdad de género, la estructura social y otras relaciones económicas y sociales importantes.

La segunda aportación hace referencia a la necesidad de descomponer el concepto de familia cuando se pretende realizar una investigación en este ámbito pues, dentro del concepto de familia

se diferencian dos tipos de relaciones interpersonales, las relaciones de pareja y las relaciones relativas a la crianza (Neyer, 2003). Esto provoca la necesidad, a la hora de investigar, de delimitar con precisión y claridad que tipo de relaciones familiares se quieren estudiar, pues aunque todas estas relaciones se engloban dentro de las políticas de ámbito familiar, referencian comportamientos distintos.Las medidas planteadas para cada relación son totalmente distintas y el efecto que pueden provocar en un determinado fenómeno es completamente diferente, extrapolándolo a la natalidad, el efecto de políticas sobre la pareja no tiene cabida en esta investigación, y emplear indicadores que no delimiten bien esta diferencia lleva consigo a errores de gran magnitud en el análisis.

Problemas derivados de la conceptualización

Todas estas conceptualizaciones llevan aparejadas una serie de inconvenientes (Neyer, 2003) que condicionan la forma en que se debe de entender las interacciones de estas políticas con el entorno. Consecuentemente dichos inconvenientes, dirigen la orientación de las investigaciones que tengan como variable independiente las políticas familiares, puesto que no se deben de pasar por alto, y el diseño de investigación deben intentar tener entre uno de sus objetivos paliar estos inconvenientes aunque sea una tarea de una importante complejidad. La primera definición al tratar las políticas familiares como un conjunto de actividades, el foco de atención se encuentra en la variedad de las políticas en su conjunto. A la hora de tratar la relación entre la variedad de políticas y la fecundidadd trae consigo problemas de coherencia, de tiempo y de cantidad (Neyer y Andersson, 2008).

El problema de la cantidad se refiere a que la influencia de las políticas familiares sobre la fecundidad puede ser debida bien a un gran espectro de medidas o bien a una determinada medida en concreto. Esto conlleva a que un valor similar en un indicador de política pública en diferentes países tiende a variar en función de si dicha medida se ha medido dentro de un conjunto de medidas o bien ha sido medida en solitario.

El problema de coherencia es también consecuencia directa de entender las políticas familiares como un conjunto variado de medidas ideadas para el ámbito familiar. La posible influencia que pueda ejercer en la natalidad, una determinada medida viene matizada por como esta se relacione con el resto de las medidas dentro del paquete de políticas familiares, las cuales a su vez no tienen que estar diseñadas para alcanzar el mismo objetivo. Esto plantea dos posibles escenarios dentro de la interrelación de las políticas en primer lugar, el hecho que dentro del paquete varias medidas con objetivos idénticos o similares potencien su capacidad de influencia, mientras que en segundo lugar la existencia de políticas, que debido a diferentes objetivos o forma de ponerse en marcha, su relación sea la contraria a la interior es decir, contrarrestarán sus efectos provocando una disminución de los mismos. Aplicándolo a la investigación que se está realizando, la influencia que tiene una determinada medida en la fecundidad puede diluirse por la existencias de medidas contradictorias entre sí. Esto es una cuestión que se ha tenido presente a la hora de realizar la

operacionalización, pues no tener en cuenta este problema puede derivar en posibles errores en el análisis, propiciados por no entender el funcionamiento interno de las políticas familiares y de las propias limitaciones existentes con las que se debe de analizar los datos.

La cuestión del tiempo se refiere al efecto de las políticas familiares sobre el comportamiento relativo a la toma de decisión sobre tener hijos depende de cuando una determinada medida es implementada o de cuando ha sido la secuencia en la implementación del paquete de políticas familiares. Esto implica que la influencia de dichas políticas difiere en relación de si han sido implementadas *a posteriori* de un cambio social, entendiendo que esto provoca en si cambios en las pautas de comportamiento de los individuos, o bien si han sido implementadas a la vez que dicho cambio social se estaba produciendo (Neyer y Andersson, 2008).

Compilando todas estas características acerca de la conceptualización de las políticas familiares, es capital, mencionar que no se puede tratar de analizar la influencia de estas de forma aisladas sin entender primero que funcionan como un paquete, y en ocasiones sus objetivos son variados, produciendo variaciones en cómo es su influencia en relación con la fecundidad. El análisis de estas interacciones internas es complejo, pues no se sabe bien cómo se comportan estas medidas entre su entorno de manera precisa, ya que aunque se introduzcan como regresores las diferentes políticas familiares y se pueda observar la variación en sus coeficientes esto, no explicaría realmente, como es su relación entre ellas. Por lo tanto, todas las afirmaciones que se realizarán en el apartado de análisis estarán sujeta a esta restricción no imposibilitando, por ende la realización de afirmaciones sobre la tendencia en la relación que las políticas familiares provoca en la natalidad. Toda esta conceptualización acerca de cómo se entiende las políticas públicas familiares y cómo es su interacción con el contexto en el que se establecen conlleva a una reflexión posterior de cómo han de ser medidas y cuales son las limitaciones asociadas a las diferentes técnicas de medición.

Problemática en la elección del número de casos

Siguiendo con la descripción conceptual de las posibilidades y limitaciones del concepto de políticas familiares en la investigación académica, realizada por Neyer y Andersson (2008) , estos ponen en cuestión la pertinencia tanto de realizar una investigación de muchos casos empleando indicadores agregados, puesto que la capacidad de estes para captura con precisión el impacto de las políticas públicas es limitado(Neyer y Andersson, 2008).

Los indicadores agregados no capturan con precisión los mecanismos por los cuales las políticas públicas familiares influyen en la fecundidad, ya que como se ha expuesto en este apartado, la capacidad de actuación de las políticas tiende a variar en relación de los contextos en los que se instauren. Más concretamente una de las limitaciones destacadas es la imposibilidad de los datos agregados de proporcionar información sobre los efectos estructurales relevantes para la fecundidad, no teniendo la capacidad por ende, de entender como son los efectos que las políticas

familiares tienen en los diversos grupos que componen la estructura social (Neyer y Andersson, 2008) y cuyas características diferenciadoras provocan que determinadas medidas afecten de una manera u otra o bien,que ciertas políticas tengan como objetivo un determinado segmento de la estructura social o la incidencia en una determinada característica, como puede ser el empleo después del parto. Esto provocaría que medidas agregadas desvirtuasen la capacidad de influencia de dichas políticas al no ser capaz de medir la relación entre las medidas y la estructura social en la cual se implementa (Neyer y Andersson, 2008).

Ante este problema, parte de la literatura ha propuesto un tipo de investigación que emplee datos longitudinales que contengan información sobre el curso de vida de los individuos, lo que permite entender el impacto de las políticas familiares en el comportamiento de los individuos (Neyer y Andersson, 2008). En resumidas cuentas, parte de la literatura se ha centrado en entender cómo es la natalidad en diferentes grupos sociales, sobre todo en un parámetro concreto como es tener el segundo hijo (Neyer y Andersson, 2008).

Todas estas cuestiones limitantes, extraídas de la propia conceptualización de las políticas familiares, desemboca en un debate profundo sobre como se debe de investigar. Qué es más conveniente un diseño de investigación que emplee un análisis macro con muchos casos en diferentes puntos temporales, o bien un análisis de un solo caso o de un grupo de casos. Como se ha mencionado en la revisión de los trabajos previos, no han proliferado en abundancia las investigaciones de muchos casos, pues bien el marco de países a poder utilizar es limitado y los datos para estos también, aunque han conseguido explicar ciertas tendencias *débiles* sobre la influencia que ejercen las políticas familiares en la natalidad. Pese a esto y atendiendo a la reflexión conceptual realizada, la opción de investigación más acertada, en cuanto a controlar las dificultades analíticas del concepto, debería de ser un estudio de pocos casos puesto que permite controlar mejor los elementos contextuales y estructurales de los individuos, y aportar mayor entendimiento sobre las políticas públicas familiares.

Aún teniendo en cuenta toda esta argumentación se ha escogido emplear una investigación de muchos casos, pues el objetivo del trabajo no es describir o explicar las políticas familiares en un contexto tan concreto, sino intentar analizar si existen pautas o tendencias en cómo estas medidas gubernamentales afectan a la natalidad. En todo momento se ha tenido presente las limitaciones analíticas que conlleva este tipo de investigación y en ningún caso, las afirmaciones analíticas realizadas pretenderán exceder en su propia capacidad explicativa.

IV.2. Operacionalización

En primer lugar, se ha diferenciado dos grandes áreas de las políticas familiares: políticas que regulan las relaciones de pareja y las que regulan las relaciones familiares (Neyer, 2003; Neyer y Andersson, 2008). En esta investigación, aunque ya se presuponía, solo se han operacionalizado el segundo grupo, dado que son las que realmente tiene relevancia en cuanto al estudio de la

natalidad se refiere.

Ya tratando solamente las políticas familiares relativas a la intervención puramente familiar, numerosos autores han propuestos una división de las políticas familiares. En este caso en concreto se ha hecho referencia a las propuestas realizadas por (Neyer, 2003; Thévenon, 2011).[1] Se han escogido estas dos, pues se ha considerado que son las mejores para realizar la operacionalización aunque existen otras muchas más como la propuesta por Gauthier (2002).

Neyer (2003) divide las políticas en cuatro áreas de cobertura, estas son:

- Políticas de Maternidad

Medidas que se encargan de garantizar la protección de la mujer en el periodo de gestación y en el periodo posterior al nacimiento. Esto se traduce en medidas de protección del empleo a las mujeres embarazadas, bajas de maternidad durante la gestación y posterior nacimiento, compensaciones y ayudas económicas.

- Políticas de baja para el cuidado de los hijos

Políticas basadas en el amparo legal, por el cual un padre o una madre puede abstenerse de realizar sus tareas u obligaciones laborales con el fin de dedicarse al cuidado de su hijo durante los primeros años de vida. Sólo se contempla como baja todas aquellas que vienen dictaminadas por ley y no los posibles acuerdos contractuales, de índole privada, que puedan existir entre trabajador y empleador.

- Servicios relativos al cuidado de los hijos

Estas políticas comprenden la provisión de servicios destinados al cuidado de los niños, tanto por el sector público como el privado pero en todo caso, no se incluye el cuidado ejercido por los progenitores ni familiares cercanos, es decir tan solo se contempla un servicio externo que complementa al propio cuidado familiar.

- Prestaciones económicas a los niños

Hace referencia a las transferencias directas a los menores, por el contrario, no entran dentro de esta categoría otras vías de apoyo económico como pueden ser las ventajas fiscales.

Estas cuatro modalidades suponen el espectro básico de actuación de las políticas del Estado del Bienestar en cuanto se refiere a las políticas familiares. Pese a esto, los Estados han desarrollado

[1] Hay que referenciar el hecho de que la clasificación ha sido construida en base al aporte de otras muchas investigaciones sobre las políticas familiares.

una variedad más amplia de políticas familiares dentro de un contexto de rápida evolución, aunque realmente no suponen un aumento del espectro de actuación. Esta clasificación permite tener una visión muy clara sobre los elementos familiares en los cuales inciden las políticas, permitiendo así delimitar un concepto tan laxo como es este.

La segunda clasificación,a partir de Thévenon (2011), no es exactamente una clasificación *per se*, sino que es una descripción de los objetivos que los gobiernos pretenden conseguir al introducir este tipo de políticas aún así, en esta investigación se ha tratado como una clasificación, puesto que se ha entendido que las propias medidas se pueden catalogar en función de los objetivos que persiguen.

El número de objetivos descritos son 6:

- Reducción de la pobreza

Se considera que la reducción de la pobreza familiar es uno de los objetivos que presentan las políticas familiares. Objetivo que se suele perseguir proporcionando ayudas a las familias con ingresos bajos (Thévenon, 2011) aunque el grado de cobertura, tanto a nivel cantidad de ayuda como población beneficiada, como cabría esperar, tiende a diferir en los distintos países. Otra de las medidas existentes han sido ayudas a la vivienda (Bradshaw y Mayhew, 2010).

- Compensación por el coste económico de los hijos

La reducción del coste de los hijos para equilibrar el poder adquisitivo de las familias con hijos, al de las parejas sin hijos se ha intentado conseguir a través de algunas medidas como son: las ayudas económicas y beneficios fiscales exclusivos para familias con hijos, donde es habitual que familias con un mayor número de hijos reciban una cantidad mayor en las ayudas, a diferencia de las anteriores medidas, cuyo criterio era estrictamente de igualdad. Estas tienden a extenderse a lo largo de la infancia de los hijos (Thévenon, 2011).

- Promover el empleo

Las políticas familiares han buscado la reconciliación de la vida laboral y profesional como método de fomentar el empleo donde cobra una vital importancia el empleo femenino, ya que el aumento de la participación de la mujer en el mercado laboral permite el crecimiento económico (Gauthier, 2002; Adserá, 2004). Políticas como bajas para el cuidado de los hijos, ayudas fiscales que incentivan el acceso de mujeres al trabajo, servicios de cuidado antes del periodo de escolarización han servido a estos objetivos (Thévenon, 2011).

- Búsqueda de la igualdad

La búsqueda de la igualdad de género es considerado un objetivo propio de las políticas familiares, nótese que este objetivo guarda una estrecha relación con el anterior en cuanto a que ambos tiene como objetivo modificar un comportamiento o pauta social asociado a la mujer, o bien potenciar un propio cambio social que se está produciendo en el ámbito social. La diferencia proviene precisamente de esto, el anterior grupo de medidas actúan sobre comportamientos o pautas del ámbito laboral, mientras que estas también incorporan otros ámbitos de actuación como el familiar.

Pese a esto, las diferencias entre políticas que pretenden incrementar el empleo femenino y aquellas que buscan la igualdad de género son prácticamente inexistentes, pues la igualdad se consigue mediante cambios en la reconciliación entre la vida laboral y la familia, dado que en Estados de Derecho se presupone igualdad legal entre hombres y mujeres y por lo tanto, dichas diferencias proviene de la propia estructura social o de desigualdades laborales. En cuanto el tipo de medidas, muchas de ellas son compartidas con la anterior tipología.

- Apoyo a la infancia

El apoyo al desarrollo de los primeros años de la infancia se busca atendiendo a dos elementos fundamentales, el tiempo que disponen los padres para dedicárselo al cuidado y educación de los hijos y a la prestación de servicios de cuidado y educación (Kamerman et al. 2003; Heckman y Masterov, 2007, como así se citó en Thevenon, 2011). Este tipo de medidas están orientadas por tanto, a estos dos elementos, el primero mediante bajas ubicadas a lo largo de la infancia temprana de los hijos, y el segundo a través de la propia prestación de servicios y ayudas que fomentan la incursión de los niños en este tipo de servicios públicos.

- Aumento de la natalidad

Muchos Estados en consecuencia al continuado descenso de la natalidad, han configurado planes de intervención que promueven un cambio de tendencia en dicho fenómeno.[II]

El equilibrio entre estos seis objetivos crea las diferentes hojas de ruta entre los distintos Estados. Las políticas diseñadas no sólo difieren en el diseño de los instrumentos que emplean sino también del grado en que intentan cubrir dichos objetivos.

La definición de la que parte la operacionalización es la propuesta por Kamerman y Kahn (1978), explicada en el apartado anterior, ya que permite emplear las tipologías de Neyer (2003) y Thévenon (2011) además su generalidad , aun asumiendo los inconvenientes asociados a ello y la existencia de atributos de difícil operacionalización, permite realizar un paso de lo abstracto a lo concreto con mayor precisión.

El primer paso, en este proceso de lo abstracto a lo concreto, ha sido delimitar los diferentes espectros de actuación para ello, se ha empleado la distinción de Neyer (2003). Las políticas fami-

[II] No se describirá en mayor medida, dado que en capítulos anteriores ya se ha tratado.

liares puede ser, políticas de maternidad, políticas de baja para el cuidado de los hijos y políticas de prestación económica y de servicios al cuidado de los hijos. Notesé que se ha remodelado la clasificación original uniendo servicios para el cuidado de los niños y apoyo económico a los niños, pues se ha entendido que eran diferentes vías de actuación de la misma modalidad de políticas públicas familiares.

El siguiente paso ha sido determinar que tipo de vía de actuación que los gobiernos han empleado para llevar a cabo dichas políticas. Se han distinguido tres métodos, mediante prestaciones económicas o beneficios fiscales *in cash*, mediante la concesión de un período temporal *in time* y por último mediante la prestación de algún tipo de servicio *in kind*.

Como parte final de la operacionalización se ha asociado cada medida, ya concreta, al objetivo u objetivos que se entiende que pretenden conseguir, para esto se ha usado la clasificación de Thévenon (2011)

Esta operacionalización ha permitido por un lado entender de forma clara como son las políticas familiares, ya que se sabe en que aspecto familiar actúan, cómo pretenden actuar y con que objetivos permitiendo esto, una búsqueda de indicadores muy concreta y clara, y por otro lado también permite generar un esquema conceptual muy útil a la hora de interpretar los análisis.

En relación al resto de variables su operacionalización es mucho más fácil ya que la mayoría son conceptos económicos y demográficos que ya han sido perfectamente delimitados y que coinciden con la propia definición de los indicadores escogidos para dicha variables. Por lo tanto se ha empleado las propias definiciones de los indicadores seleccionados para dichas variables, dado que ninguna de las variables empleadas goza de tanta complejidad conceptual, haciendo que sea más importante como se miden que como ha sido el proceso de construcción de los indicadores.

IV.3. Indicadores y recopilación de datos

Como dictan las formas procedimentales que debe seguir una investigación metodológicamente correcta, se ha iniciado la búsqueda de los indicadores que se van a emplear en el análisis, y su posterior modificación en el caso de que las exigencias conceptuales anteriormente descritas, o bien la necesidad del análisis así lo indiquen.

Los indicadores han sido recogidos de diferentes bases de datos con los inconvenientes que esto trae consigo, puesto que la dispersión de las políticas públicas se ha hecho notar en la escasez, casi rozando, la inexistencia de bases de datos que recogen de forma clara, precisa y organizada datos sobre los indicadores de políticas públicas familiares. Esto ha dilatado muy considerablemente las tareas de recolección, limpieza y organización de los datos en mi propio *“data frame”*.

Se ha dilatado la búsqueda y recolección de datos, puesto que su accesibilidad era muy limitada. Muchos de los indicadores se encontraban dispersos entre diferentes bases de datos las cuales a su vez versaban sobre cuestiones cuya relación con las políticas familiares era laxa. La medición de algunos indicadores también variaba sutilmente de unas bases de datos a otras, por lo que ha sido necesario leer las respectivas fichas técnicas para no cometer errores a la hora de recoger datos en los que, pese a hacer referencia a una misma medida, la forma de imputar un valor varía; haciendo de la hipotética unión de dichos datos un error metodológico considerable. Por último, los propios portales donde se encontraban las bases de datos también estaban muy desorganizados, lo que ha fomentado la aumentada dilatación temporal.

En cuanto a los otros dos problemas, como la limpieza y organización de los datos, su resolución ha sido tediosa, pero dentro de lo que se sobreentiende lógico, dado que los datos proceden de varias fuentes. Cabe resaltar, que incluso dentro de las propias bases de datos existe una escasez generalizada de los mismos, lo que ha condicionado la manera de abordar el análisis y, sobre todo, ha marcado las capacidades analíticas del modelo además de la mencionada tarea de limpieza y organización.

Tanto por la cantidad de datos como por la adecuación con el tipo de análisis que se ha decidido realizar, y dado que muchas de las fuentes contenían datos de índole cualitativa, se han empleado para este caso la base de datos de Gauthier (2010); la cual se adquiere dividida en dos: *Comparative Family Cash Benefits Database* y *The Comparative Maternity, Parental, and Childcare Leave and Benefits Database*. Estas dos fuentes han aportado datos sobre indicadores, como por ejemplo, las ayudas familiares o la regulación de las bajas por maternidad, además de datos económicos y de fecundidad. La primera de ellas cubre los años comprendidos entre 1960 y 2008, ambos inclusive, mientras que la segunda corresponde al período 1960-2010. Cabe puntualizar, que los datos no cubren todo el período descrito, dado que existen multitud de valores perdidos. En cuando a los países, estas recogen datos de 22 países de la OCDE.

Constituye una de las bases de datos que mejor ha organizado los datos, y pese a los valores perdidos, cubre una cantidad considerablemente alta de puntos temporales, además de proporcionar una variabilidad elevada de indicadores [III]. Cabe señalar la exhaustiva y detallada explicación de estos indicadores en cuanto la forma de medirse, así como sus aplicaciones analíticas, lo que favorece la comprensión de los datos y facilita las decisiones analíticas en cuanto al tratamiento de los datos se refiere.

También se han empleado diferentes bases de datos de la OCDE , que se encuentra compiladas en un portal específico, *OCDE.stat*, pudiendo acceder a cada una de ellas a través de su buscador interactivo. Se ha requerido de otras fuentes para obtener una mayor cantidad de datos, especialmente para los indicadores de las variables que funcionan de control en el modelo. El empleo de la *OCDE Database* ha sido por razones de comodidad, ya que agrupa los principales datos económicos y demográficos de los Estados de la OCDE sin necesidad de realizar una búsqueda

[III] Siempre matizada por las limitaciones propias de este ámbito de estudio, el cual no se caracteriza por poseer una gama de indicadores elevada

entre los distintos institutos de estadística de cada uno de los países integrantes de la muestra, lo que es de agradecer. Mencionar además, que reduce, en términos de tiempo, la tarea de elección de los casos, al coincidir con los aportados por otras fuentes.

Tiempo total de duración en las bajas

Este indicador mide en semanas la duración que cada determinado Estado permite disponer a los progenitores para dedicarse al cuidado de los hijos en los primeros instantes después del nacimiento. Esto permite medir el grado de apoyo que los diferentes países conceden al cuidado de los hijos en sus primeras etapas después del nacimiento, así como, también mide, aunque de manera mucho menos efectiva, la potenciación de la introducción de la mujer al mundo laboral.

Para construir este indicador se han usado dos de los indicadores de la base de datos, *The Comparative Maternity, Parental, and Childcare Leave and Benefits Database* (2010). El primero de ellos, *total number of weeks of maternity leave*, recoge la variación de la duración, en semanas, de la baja que disponen las madres para el cuidado en los primeros instantes tras del nacimiento de los hijos.

En este caso, cabe puntualizar que también se contabiliza las semanas concedidas antes de dar a luz, lo cual puede llegar a desvirtuar, en muy pequeña medida, este indicador como medición del apoyo al cuidado de los hijos en los primeros compases después del nacimiento. Al ser tratado como un indicador genérico al apoyo a la natalidad, vía reduciendo las dificultades laborales que trae consigo la atención de los hijos, esta pequeño matiz no supone ningún tipo de error de medición. El segundo indicador utilizado, ha sido *total number of weeks of parental leave*, de la misma base de datos. Mide la duración en semanas, del tiempo que dentro del núcleo familiar uno de los progenitores puede disponer para dedicárselo a las labores de cuidado. Estos dos se han sumado para obtener el total de cobertura temporal que cada una de las familias [IV] poseé para el cuidado en el primer momento del nacimiento. La información recogida por esta base de datos procede de tanto fuentes de datos propias de cada uno de los estados que conforman la muestra como de fuentes internacionales [V]).

Igualdad en la provisión de las bajas

Acorde a toda la construcción teórica y en base a la literatura existente, se hace necesario la introducción de un indicador que sea capaz de medir el grado de igual existente entre hombres y mujeres respecto a las posibilidades de acceder a este tipo de bajas. En el caso de esta investigación en concreto, el indicador no mide el grado de igualdad, sino la existencia o no de dicha

[IV] Siempre se está haciendo referencia a una familia tipo, compuesta por dos progenitores

[V] Para una lectura más en profundidad al respecto ir a al Coodebook proporcionado por la autora de la base de datos, Gauthier (2010

igualdad.

Este indicador también se ha construido con las dos medidas empleadas en el indicador anterior, aunque en este caso, se ha elaborado una variable *Dummy*, cuyo valor hace referencia a la existencia de dicha igualdad, es decir, existe un período de baja a elegir por los componentes del núcleo familiar, independientemente de si la baja por maternidad también se mantiene o por el contrario se elimina. En contra posición el valor 0 implica ausencia de igualdad o en otras palabras, no existe baja por núcleo familiar o lo que es lo mismo, la imposibilidad por parte de los padres de hacer uso de este tipo de bajas.

Existencia de ayudas durante el período de baja

Este indicador recoge información sobre si además de la existencia de bajas, los progenitores reciben algún tipo de prestaciones económicas durante el período de esta. Este se ha elaborado a partir de los datos sobre prestaciones económicas asociadas tanto a la baja por maternidad como a la baja destinada a la familia, recogidos por la base de datos *Childcare Leave and Benefits Database*. En este caso no se ha dado importancia a el valor de dichas prestaciones económicas sino tan solo si cada Estado de la muestra las proporciona o no.

Con esta finalidad se ha elaborado una variable*Dummy* con valor 1 en el caso de que existan este tipo de prestaciones, ya sea para baja por maternidad o baja familiar [VI], o bien para ambas. En el caso contrario el valor 0 indica ausencia absoluta de cualquier tipo de prestación económica. Esto indicador permite medir, en definitiva, la existencia o no de un apoyo económico a las familias para paliar los gastos asociados al cuidado de los hijos en los primeros momentos después del nacimiento, pero en ningún caso sirve para indicar el grado de este. Como puntualización al emplear los datos procedentes de la misma base de datos, que se ha hecho ya referencia en los indicadores anteriores, no se incluirá en la explicación de este ni de los siguientes indicadores en los que también se haya usado, la referencia a las fuentes donde esta base de datos ha recogido la información.

Ayudas económicas durante el período de la baja

Este indicador no mide la existencia de las prestaciones, sino que recoge información de la cantidad monetaria destinada a estas. Para este se ha empleado dos indicadores, *cash benefits paid during maternity leave*, que mide las prestaciones económicas asociadas a las bajas por maternidad y *cash benefits paid during parental leave*, que cuantifica las prestaciones económicas relativas a las bajas familiares. Estos indicadores se han sumado para obtener el total de prestaciones, que son medidas como porcentaje del sueldo de la mujer en el sector industrial.

[VI] Debido a que el término *parental leave* no tiene una traducción exacta al castellano, para realizar la lectura más amena se referirá en adelante a este concepto como baja familiar o para los progenitores

Este aporta información a mayores, complementando el indicador anterior, mediante el conocimiento ya no sólo de la propia existencia o no de este tipo de apoyo a las familias, sino en el grado o intensidad en que lo hace cada Estado. Esta información de grado de apoyo está limitada a la propia forma que se ha tenido de medir, ya que solo indica en términos brutos una cantidad monetaria, pero en ningún caso está relativizada a cuestiones tales como el gasto estimado para un correcto cuidado de los hijos por parte de los padres. Se ha tenido que emplear esta medida y no la que he considerado que sería la precisa debido a la falta de accesibilidad de dichos datos.

Existencia de baja para el cuidado de los hijos

Este tipo de baja se ha medido por separado de las otras dos tipologías, dado que no cubre el período concreto establecido para el cuidado de los hijos justo después del nacimiento, sino que establece un período de tiempo para el cuidado de los niños durante los primeros años desde su nacimiento. Para ello se ha empleado el indicador *total number of weeks of childcare leave*, perteneciente a la misma base de datos que los anteriores.

Si bien este indicador se ha empleado para medir de forma más concreta el apoyo gubernamental al cuidado de los niños a través de la facilitación de las tareas a los propios padres, presenta una serie de problemas en cuanto a cómo interpretar los valores que recoge el indicador, ya que al estar medido por semanas al igual que los otras dos, los valores son mucho más elevados lo que no implica que la cobertura institucional por ello en este tipo de bajas sea mayor, teniendo que relativizarse al período vital de los niños que se pretende cubrir, aunque debido a que no existe uniformidad entre los estados de la muestra, de cuál es el período que cubre los primero años de la infancia,el grado de cobertura es difícilmente medible.

En esta investigación se ha tenido en cuenta este posible problema, por lo que se ha prescindido de emplear el valor en semanas de la baja para el cuidado de los hijos y se ha empleado una variable *Dummy* que indique tan sólo si se cuenta con este tipo de baja. El valor 1 se otorga a los casos que contengan un valor distinto de 0 en el indicador mencionado, y el valor 0 si la magnitud de este tipo de medida es 0. Al emplear de esta forma el indicador la interpretación se ha modificado, centrando la atención en si existe o no este tipo de baja. Entendiéndola como una medida adicional a mayores al paquete de políticas públicas que elaboran los gobiernos para el apoyo al cuidado de los niños y la conciliación de vida familiar y mercado laboral.

Existencia de ayudas durante el periodo de baja por cuidado de los hijos

Este indicador busca aportar información acerca de la existencia de medidas económicas complementarias a la baja por cuidado de los hijos. La elaboración es idéntica a su homólogo, por lo que se ha constituido una variable *Dummy* cuyo valor 1 expresa la existencia de prestaciones económicas y el valor 0 por el contrario muestra la ausencia de este tipo de prestaciones. Los

datos empleados provienen del indicador *cash benefits paid during childcare leave*, de la misma base de datos ya mencionada en anteriores ocasiones.

Este indicador, al seguir la misma lógica que su homólogo (*Existencia de ayudas durante el período de baja*), permite medir la existencia o no de un apoyo económico a las familias para paliar los gastos asociados al cuidado de los hijos en los primeros años de vida, pero en ningún caso sirve para indicar el grado de este.

Ayudas durante el periodo de baja por el cuidado de los niños

Se ha empleado este indicador para poder medir el grado de apoyo que los diferentes gobiernos prestan al cuidado de los hijos a través de la reducción del coste económico de los mismos. En su elaboración se ha empleado el mismo indicador que en el caso anterior, *cash benefits paid during childcare leave*, pero en este caso, sí se ha tenido en cuenta el valor de las prestaciones, medidas en el porcentaje de la media del sueldo femenino en el sector servicios. Al igual que su homólogo, no es el mejor procedimiento o forma para medir el grado de cobertura al apoyo del cuidado de los hijos, ya que no tiene en cuenta el gasto estimado del cuidado de los hijos, pero debido a lo no accesibilidad de los datos se han tenido que emplear los aquí mencionados.

Valor total de los beneficios fiscales y prestaciones de una familia

Este mide el valor monetario tanto de las deducciones fiscales como de las prestaciones que los gobiernos dirigen a las familias. Se ha empleado el indicador *Value of tax and benefit transfers to a two-child family* extraído de la segunda base de datos realizada por Gauthier (2010), *The Comparative Family Benefits Database 1960-2008*. Este indicador está calculado para una familia modelo compuesta por dos padres y dos hijos, y donde solo uno de los progenitores aporta ingresos al seno familiar. Se substrae el ingreso disponible después de contabilizar la retención mediante impuestos y las transferencias recibidas por parte de este tipo de familia a partir de la comparación con una persona soltera sin hijos.

Este indicador en su origen debería de estar expresado en su valor real es decir,en valores nacionales, pero a la hora de realializarla tarea analítica es necesario tener la misma escala de valor. Los diferentes valores que registra este indicador se han medido en dólares estadounidenses como unidad monetaria de referencia empleando la variable de paridad de poder adquisitivo para eliminar las diferencias en el valor de las distintas divisas. Esta tarea no ha sido realizada, ya que los datos aportados por el indicador seleccionado ya habían sufrido dicha transformación. En relación con el análisis, este valor permite observar la cantidad de recursos que destinan los gobiernos a paliar las desigualdades económicas existentes entre las familias y los individuos sin hijos. El indicador, cabe puntualizar, presenta valores perdidos hasta principios de la década de 70, además que los datos para el 2001 se ha estimado mediante interpolación lineal.

Promedio de ayuda por hijo

Se ha introducido este indicador para medir qué cantidad de los recursos que los gobiernos destinan a las familias, corresponden por cada hijo. Este tipo de medida permite medir mejor la incidencia de la intervención gubernamental que usando indicadores que tan sólo muestran las cantidades totales que se destinan. Los datos han sido recogidos a través de tres indicadores *FA1*, *FA2*, *FA3* pertenecientes a la misma base de datos que el indicador anterior.

El primer indicador, *FA1*, mide el valor de las prestaciones familiares, semanalmente destinadas al primer hijo, bajo el supuesto de que la familia este compuesta por tres hijos. Como es de esperar el segundo indicador mide las prestaciones destinadas al segundo hijo y el último indicador, por consiguiente mide las prestaciones destinadas al tercer hijo.

Es necesario realizar una aclaración con respecto a lo que miden estos indicadores. Estos aportan un valor bruto es decir, la cantidad monetaria que el gobierno destina a cada uno de los hijos, si bien esto reduce la capacidad analítica del indicador en relación a la proporción de las necesidades que demanda cada uno de los hijos, dado que el gasto por hijo tiende a aumentar con la edad de este. Esto lleva a que valores más elevados en los hijos de mayor edad no se pueda entender como un apoyo gubernamental mayor respecto a los hijos de menor edad. Originalmente, siguiendo la propia indicación de los indicadores que la autora ha dispuesto en el libro de códigos, estos medían el valor de las prestaciones semanalmente en valores monetarios de cada país pero para poder ser un indicador comparable entre todos los países de la muestra, a su valor se ha eliminado las diferentes divisas mediante la variable de paridad de poder adquisitivo, expresando finalmente el valor de las prestaciones en dólares estadounidenses. Se ha tenido que realizar otra modificación en la forma de medir los datos, se ha pasado de mostrar el valor de las prestaciones al porcentaje que estas suponen en relación al promedio de ingresos recibidos por un trabajador. Esta modificación permite compara el nivel de gasto de cada uno de los estados de la muestra.

Todos estos procesos no ha sido realizados en esta investigación, pues los datos proporcionados por (base1) ya han sido transformados previamente. En este caso sólo se ha hecho el promedio de los tres indicadores para obtener el valor medio por hijo, suponiendo que la familia tiene dos padres y tres hijos y que el indicador no responde a las posibles diferenciaciones particulares en las necedades de hijos de diferentes edades.

Gasto total en servicios para las familias

Este indicador mide la cantidad monetaria, expresada en tanto por cien respecto del producto interior bruto, que representa la partida presupuestaria destinada a las políticas públicas familiares, siendo su método de actuación la prestación de servicios. Está disponible en dos bases de datos que posee la OCDE, *Family Database* y *Social Expedature Database (SOCX)*. En este caso se ha seleccionado los datos de la primera mencionada, pese a que la base *Social Expedeture Database*

tiene la opción de desagregar los datos entre una serie de diferentes programas de políticas públicas. Esta opción se ha desechado, pues se ha entendido que dividir el gasto en servicios entre los diferentes programas de políticas familiares no aportan, en realidad, la información de una forma conveniente a la hora de entender como realmente las políticas públicas familiares influyen en la natalidad, ya que el gasto en un programa o en otro puede depender de una serie de características sociales muy concretas de cada uno de los países y que en mucho de los casos, no se tiene acceso suficiente a esa información contextual por ende, se ha determinado la elección agregada del indicador proporcionada por la base *Family Database*.

Para el análisis ha sido necesario realizar una serie de transformaciones sobre este, debido a que al ser los porcentajes respecto al PIB tan bajos, las diferencias, a simple vista, parecen minúsculas. Relativizándolo a lo que se tiende a gastar en este tipo de políticas, dichas diferencia en ocasiones, pasan a ser más que considerables. Para conseguir este efecto en los datos, se ha normalizado el indicador y posteriormente se ha escalado, igualando la media a 0 y tratando las variaciones entre los casos en desviaciones típicas. La información solo está disponible desde 1980 hasta la actualidad, lo que ha reducido considerablemente el número de casos al perderse todas las observaciones anteriores a dicha fecha que si estaban presentes en los otros indicadores. Además de que en una parte considerable de los casos la información no estaba completa para todo el período temporal, lo que también ha fomentado la reducción de casos y la producción de saltos temporales en las series de datos de estos países.

Gasto total en metálico para las familias

Este indicador mide la cantidad monetaria, expresada en tanto por cien respecto al producto interior bruto, que representa la partida presupuestaria destinada a las políticas públicas familiares vía transferencias. La discusión sobre el lugar de donde se ha recogido los datos y si ha sido necesario realizar algún tipo de modificación respecto a la manera original en que la información estaba medida o bien, las limitaciones explicativas y analíticas del indicador no se realizará pues, coincide con total exactitud con lo explicado en el indicador *Gasto total en servicios para las familias*. Solo mencionar que los casos perdidos coinciden con los del indicador anterior quitando alguna excepción, lo que permitió facilitar las tareas de limpieza en esta ocasión.

Educación preescolar

Se ha empleado el indicador proporcionado por la segunda base de datos de Gauthier (2010), *The Comparative Family Benefits Database 1960-2008*. Este permite observar las facilidades de los padres para conciliar la vida laboral y familiar, a la vez que también sirve cómo un indicador de apoyo al cuidado de los niños mediante la atención pública. El ingreso en la educación preescolar se mide a través del porcentaje de niños que emplea la educación preescolar entre el total de niños que tienen derecho a dicho servicio.

Se han encontrado una serie de problemas, los cuales han sido advertidos por la propia autora. Se esperaba que los porcentajes aumentaran con el tiempo pero se han encontrado países donde dicha tendencia no se ha reproducido como se esperaba además, el valor en algunos puntos temporales ha excedido el $100\,\%$ debido a la introducción de niños por encima y por debajo del corte teórico, ya que el año natural y escolar no coinciden. Pese a estos dos problemas, aunque siempre teniéndolos presentes a la hora de la interpretar los datos, se ha optado por introducirlo al considerarlo de vital importancia en el estudio de la influencia de las políticas familiares sobre la fecundidad. Los datos no cubren, en esta ocasión tampoco, toda la serie temporal determinada por la autora. Faltan datos anteriores al 1972, a lo que se debe de añadir que en algunos casos puntuales dentro de las observaciones de la década de los 70, se han empleado estimaciones vía interpolación lineal.

Participación de la mujer en el mercado de trabajo

Dentro de las variables de control tiene un peso importante todas aquellas que tienen que ver con la igualdad de género, entendida como reparto de las tareas del cuidado de los hijos, equiparación salarial o la introducción de la mujer en el mercado laboral. El primer indicador de este tipo ha sido la participación de la mujer en el mercado de trabajo. Se ha utilizado el que estaba incorporado en la propia base de datos de Gauthier (2010), aunque existían otras bases de datos con este indicador (como el caso de la base de datos *Family Database* de la OCDE). Emplear el primero suponía una reducción en la tarea de limpieza y organización de los datos como era de esperar, puesto que ya tenían el mismo orden que los datos anteriores procedentes de la misma base de datos. La definición del indicador es la misma que la empleada por la OCDE, la cuál es definida como el porcentaje de mujeres trabajadoras respecto al total de mujeres en edad de trabajar.

Diferencias salariales

Este indicador ha sido construido a partir de dos indicadores: *male wages.* y *female wages*. Para medir la diferencia, se dividido el sueldo femenino entre el sueldo de los hombres, obteniendo así la proporción que supone el sueldo femenino en contraposición al masculino. Ambos sueldos son las retribuciones medidas por días y en base al sueldo en el sector secundario. Estos indicadores se han recopilado de la base de datos *Comparative Family Benefits Database 1960-2008*.

Inestabilidad familiar

Para obtener información sobre la inestabilidad familiar se ha empleado las tasas de divorcio como indicador. Esta mide el porcentaje divorcios por 1000 matrimonios. La fuente de estos datos ha sido la *Familie Database* de la OCDE.

Nivel de riqueza

El nivel de riqueza se ha medido a través del PIB per cápita, obtenido mediante la base de datos del Banco Mundial. Este mide la cantidad de dinero que dispone cada individuo en relación con el producto interior bruto del país en el que habita.

Edad media en el momento del nacimiento

Los datos a cerca este indicador han sido proporcionados por *The Human Fertility Database* elaborada por *Max Planck Institute for Demographic Research* y *Vienna Institute of Demography*. La edad media en el momento del nacimiento se ha calculado a partir de la tasas de fecundidad por edades en cada año en concreto. Esto tipo de medición trae consigo un gran inconveniente derivado de medir las tasa totales de fecundidad por año y no cribar por primer, segundo o tercer nacimiento, dado que la ausencia de este control provoca que los valores del indicado tienda a mostrar valores ligeramente superiores a los reales. No se ha empleado el otro tipo de indicador, puesto que no abordaba los casos suficientes y provocaba la imposibilidad de realizar el propio análisis. En consecuencia, se ha tenido que emplear dicho indicador aunque con la cautela necesaria debido a dicho inconveniente.

Este indicador permite medir, *.en términos generlales"*, en que punto se encuentran cada sociedad con respecto a la transición hacia nuevas realidades sociales, en relación al concepto de familia (Esping-Andersen y Billari, 2015), funcionando como un aporte de información extra, permitiendo tener una visión más clara de como es el contexto en el que se aplican las políticas familiares.

Tasa de Desempleo

La Tasa de Desempleo ha sido recogida de la base de datos *Comparative FamilyBenefits Database 1960-2008*. Esta se ha calculado como el porcentaje, entre el número de personas desempleadas y la población activa.

Tasa Total de Fecundidad

La Tasa total de Fecundidad ha sido recopilada de la base de datos *Comparative FamilyBenefits Database 1960-2008*. Esta se ha calculado como el promedio del número de hijos nacidos por mujer si todas ellas vivieran hasta el final de su período reproductivo (15-44) y dieran a luz de acuerdo a las tasas de fecundidad promedio por cada cohorte de edad. Este indicador ha tenido la función de medir el grado de respuesta de la natalidad que ha provocado en ella la variación en los valores del resto de indicadores.

IV.4. Hipótesis

Ya operacionalizado el concepto de políticas públicas y escogido los indicadores que se emplearán en la investigación, será necesario formular las hipótesis de la investigación:

Las medidas que buscan una mayor conciliación de la vida laboral y familiar a la vez que un ajuste igualitario en los roles de género, como provisión igualitarias de baja, bajas para el cuidado en la infancia y servicios públicos de cuidado, provocarán aumentos en la tasa de fecundidad.

Un aumento en el gasto de prestaciones económicas a las familias también provocará aumentos en la tasa de fecundidad.

En comparación, las medidas que provisionan servicios y facilidades para la conciliación familiar tendrán una influencia más fuerte que las medidas de apoyo meramente económico.

IV.5. Unidad de Análisis

Para llevar a cabo la pertinente comprobación empírica del enunciado teórico que se ha mostrado en el capítulo anterior, derivado de las preguntas de investigación previamente planteadas y de la revisión bibliográfica al respecto, se ha empleado como unidad de análisis el *país-año*.

Se emplea esta unidad de análisis, puesto que el objetivo del estudio hace referencia a unas cualidades o atributos relativos a los Estados, es decir las políticas familiares. Estas son cualidades, pues son los Estados los que realizan y ponen en marcha los planes de políticas públicas, en conclusión son los Estados lo que tiene políticas públicas y en base a ellas estos pueden ser clasificados. También se incorpora a la delimitación de la unidad de análisis la dimensión temporal, ya que para observar la influencia de las políticas familiares sobre la natalidad es necesario atender a como es su desarrollo a lo largo de un período de tiempo, el cual puede venir determinado por algún aspecto teórico o bien por la simple disponibilidad de datos.

Cabe puntualizar la expresión *Los Estados realizan las políticas públicas*, es cierto que empleando la lógica de lenguaje los Estados no tienen capacidades personales como las de realizar algún tipo de acto, como el caso de poner en marcha políticas públicas, puesto que es un concepto abstracto y tan solo los individuos tiene dichas capacidades. Pese a esto, la afirmación no debe de tomarse como errónea siempre y cuando se tenga presente al Estado como el contexto donde tienen lugar numerosas interacciones de un nivel agregado inferior como son los ámbitos de los partidos políticos, instituciones políticas, el sistema burocrático o el mercado laboral, que acaban determinando decisiones políticas que conforman un agregado de los Estados. De una forma más simple, el output, producto de esa consecución de interacciones se considera una cualidad agregada de los Estados. Bajo este supuesto, sí se puede entender que los Estados realizan

políticas.

Cabe puntualizar, aunque de forma breve, que las interacciones presentes en niveles de menor agregación tienen una gran influencia en las propias políticas familiares, pero debido a las dificultades de abarcarlas en su conjunto no se tomarán en cuenta admitiendo, por consiguiente la falta de una información, que por otra parte tenía relevancia, y provocando que a la hora del análisis se deba de tener en cuenta dichas limitaciones. En estrecha relación con la puntualización anterior, la unidad de observación empleada a partir de la cual se han recolectado los datos para el análisis estadístico, es por tanto los países a través de los cuales se han recolectado los datos sobre la variable independientes, las distintas políticas familiares. Para el resto de variables la unidad de observación es agregada dado que cualidades individuales como el caso de tener hijos, o bien tomar la decisión de divorciarse etc, son observadas a través de los individuos pero que se agregan a la unidad de análisis.

El periodo temporal no se había delimitado por ningún tipo de cuestión teórica aunque sí se ha tenido que delimitar por motivos contextuales referentes a la propia realidad estudiada, dado de que se sobreentendía que datos anteriores a la década de los setenta era imposible de recoger dada a la limitada implementación de las propias medidas por parte de los Estados y en consecuencia, se entendió, a falta de iniciar propiamente la tarea de recolección de datos, que el período temporal iniciaría sobre mediados de la década de los setenta hasta la fecha donde existiesen los datos más actuales. Este período ha sufrido un recorte debido a la inexistencia de datos en muchos de los puntos temporales concretos. La definición del período temporal ha sido en última instancia fruto de la viabilidad a la hora de conseguir los datos.

La elección de los países que conforma la muestra estudiada ya había estado sujeta a una seria de pretextos teóricos que sirvieron como primer delimitador de la muestra, en cuanto a los Estados se refiere. Las políticas públicas familiares son un producto o conjunto de medidas propio de los Estados económicamente más avanzados donde la cobertura pública, en la mayoría de los casos es amplia y cuestiones como el equilibrio entre la vida laboral y familiar, la búsqueda de la incorporación de la mujer al mercado laboral, el cuidado a los primeros años de la infancia suponen un problema político de primer orden, además de ser países donde el descenso de la natalidad es acusado y sostenido en el tiempo, en términos generales. A esto es conveniente puntualizar, que por norma general los datos de países no tan económicamente avanzados son mucho más escasos o inclusive inexistentes lo que dificultaba, aún existiendo ciertos datos, la viabilidad estadística del modelo. En base a estas dos afirmaciones se escogió como muestra teórica los países de la OCDE. Se ha elaborado una enumeración con todos los países que la forman y sus respectivos períodos temporales después de haber realizado las tareas de limpieza y unión de los datos en una sola matriz, por ende no aparecen todos los países miembros de la OCDE.

Tabla IV.1: Países y Puntos Temporales de la Muestra

Países	Período Temporal
Australia	1980-2008
Austria	1980,1985,1990-2008
Bélgica	1980-2008
Canada	1980-1990, 2000-2008
Dinamarca	1980-2008
Finlandia	1980-2008
Francia	1998-2008
Alemania	2000-2008
Grecia	1980-2008
Italia	1980-2008
Japón	1980,1985,1990,1995-2008
Luxemburgo	1980-2008
Países Bajos	1980-2008
Nueva Zelanda	1985,1992,1995-2008
Noruega	1980, 1985, 1988-2008
Portugal	1980-2008
España	1981-2008
Suecia	1980-2008
Reino Unido	1980-2008
Estados Unidos	1985, 1992-1998, 2000-2008

Fuente: Elaboración propia.

IV.6. Tipo de análisis

El modelo estadístico que se ha empleado, ha sido el análisis de panel, pues supone una herramienta con mejores capacidades analíticas que otro tipo de modelos como son los análisis de series de tiempo o los de sección cruzada (Hsiao, 2007) y así lo demuestra la proliferación de este tipo de análisis en los modelos econométricos, además los datos secundarios que se han seleccionado permiten realizar este tipo de análisis. Los datos de panel se diferencian tanto de los modelos de corte transversal como de series temporales en que combinan al menos dos dimensiones (Hsiao, 2007), estas son: una dimensión de corte transversal, diferentes agentes, sean países, empresas en un punto o instante temporal determinado y otra dimensión de corte longitudinal es decir, se recogen las observaciones de los diferentes agentes durante un período temporal determinado. En resumidas cuentas, un panel de datos se construye mediante la combinación temporal y transversal de los datos. En general se suelen trabajar con paneles de datos con muchos elementos transversales, aunque también se pueden aplicar los modelos de análisis de panel cuando se tienen datos para muchos puntos temporales pero para escasos individuos o elementos transversales, como es el caso de esta investigación.

Este tipo de análisis como se ha mencionado trae consigo una gran capacidad y versatilidad analítica, permitiendo hacer un seguimiento de cada uno de los elementos aunque en el existe un inconveniente, que viene determinado por la siguiente condición:

Las características relevantes a los elementos de corte transversal no son observables, entonces los errores individuales estarán correlacionados con los regresores, esto implica que los residuos no son independientes a las observaciones, provocando que la estimación por mínimos cuadrados ordinarios sea sesgada (Granados, 2011).

Por lo tanto el modelo básico sería el siguiente:

$$y_{it} = \alpha_{it} + \beta * X_{it} + u_{it} \tag{1}$$

Cumpliéndose la condición mencionada: $Cov(X_i t; u_i t) \neq 0$

Esto realmente no supone ningún inconveniente real, ya que existen modelos que permiten solventar dicho problema pues en estos modelos con los propios datos de panel se puede controlar la heterogeneidad (Croissant y Millo, 2019). El objetivo principal del análisis de panel, es precisamente esto, capturar la heterogeneidad no observable tanto entre los elementos transversales como entre los diferentes puntos temporales, y que tan sólo mediante datos de corte transversal o de serie temporal no se podrían capturar. Dentro de esta esta heterogeneidad no observable, al tratarse de datos con dos dimensiones, trasversal y temporal, existen efectos individuales específicos y efectos temporales.

Los efectos individuales hacen referencia a aquellos elementos que afectan de manera diferente a cada uno de los países que se incluyen dentro del modelo [VII] y se supone que afectan de manera directa a las decisiones que toman dichas unidades. Los efectos temporales son aquellos que tienen un efecto igual para el conjunto de países de la muestra y cuyo efecto varía en el tiempo.

IV.6.1. Ventajas

Antes de iniciar, propiamente, qué tipo de modelo usar y las razones por las que he decidido usarlo, se ha recopilado una serie de ventajas que el análisis de panel posee. Estas ventajas se han recogido de la obra del académico, Hsiano (2007) , el cual dedica un artículo a esta cuestión y así ilustrar mejor por qué emplear el análisis de panel ha sido un acierto. Este tipo de análisis permite alcanzar un mayor grado de precisión en la inferencia de los parámetros del modelo. Los datos en panel contienen un mayor número de grados de libertad y una mayor variabilidad muestral que los conjuntos de datos transversales y de serie temporal. Una mayor capacidad de capturar la complejidad comportamental del ser humano, puesto que permite la elaboración de

[VII] Se ha empleado el término país pues es la unidad de análisis de esta investigación y se ha usado para ilustrar mejor la explicación, pero los efectos individuales existen para otro tipo de unidades de análisis, como son las empresas otros agentes económicos etc.

pruebas estadísticas más refinadas y controlar el impacto de las variables no observadas, que en el caso concreto de esta investigación cobra una especial importancia debido a la relevancia del contexto en el que se apliquen las políticas públicas. Además, permite descubrir la existencia de relaciones dinámicas y generar predictores precisos para los efectos individuales. Por último las unidades transversales hacen referencia a individuos, familias, empresas o Estados evitando así el sesgo que aparecen cuando se trabaja con variables agregadas. El autor también presenta otras ventajas, de índole más técnico que he considerado que no deben aparecer en el apartado, pues esta es una investigación sobre la influencia de las políticas familiares sobre la fecundidad y no una reflexión estadística sobre el empleo del análisis de panel.

IV.6.2. Elección del modelo

La primera decisión, después de haber seleccionado el análisis de panel como herramienta analítica que se va a emplear para analizar los datos, ha sido la elección entre un modelo de efectos fijos y efectos aleatorios [VIII] El modelo de efectos fijos implica menos suposiciones sobre el comportamientos de los residuos (Granados, 2011), considera que estos están correlacionados con los regresores es decir, una parte de la heterogeneidad no observada es constante para cada unidad transversal en el tiempo de la muestra. La fórmula matemática del modelo ahora sería la siguiente:

$$y_{it} = \alpha_i + \beta X_{it} + u_{it} \tag{2}$$

Donde $\alpha_i = \alpha + v_i$, luego reemplazando en (1.1) queda:

$$Y_{it} = \alpha + \beta X_{it} + v_i + u_{it} \tag{3}$$

Es decir, supone que el error (ξ_{it}) puede descomponerse en dos, una parte fija, constante para cada individuo (v_i) y otra aleatoria que cumple los requisitos MCO (u_{it}) ($\xi_{it} = v_i + u_{it}$), lo que es equivalente a obtener una tendencia general por regresión dando a cada individuo un punto de origen *ordenadas* distinto. Esta operación puede realizarse de dos formas, bien introduciendo una variable *dummy* por cada individuo y y estimando por MCO (Montero. R, 2011). Otra es calculando las diferencias, por lo tanto si (1.2) es cierto, también es cierto que:

$$\bar{y}_{it} = \alpha + \bar{X}_{it}\beta + v_i + \bar{u}_i \tag{4}$$

y también la diferencia (1.3)-(1.4)

$$(Y_{it} - \bar{y}_{it}) = (X_{it} - \bar{X}_{it})\beta + (u_{it} - \bar{u}_i) \tag{5}$$

El modelo de efectos aleatorios establece que los residuos de los errores no están correlacionados

[VIII] Para una lectura donde se realice una reflexión más profunda sobre la pertinencia de un modelo u otro se recomienda Bell, A., & Jones, K. (2015). Explaining fixed effects: Random effects modeling of time-series cross-sectional and panel data. *Political Science Research and Methods*, *3*(1), 133-153.

con los regresores en otras palabras, a diferencia del modelo de efectos fijos, se entiende que la heterogeneidad no observada no es constante y sigue una distribución aleatoria. El modelo de efectos aleatorios tiene la misma especificación que el de efectos fijos a excepción de que v_i, en lugar de ser un valor fijo para cada individuo y constante a lo largo del tiempo para cada individuo, es una variable aleatoria con un valor medio v_i y una varianza $Var(v_i \neq 0)$ (Montero, 2011).Por lo tanto el modelo quedaría de la siguiente forma:

$$Y_{it} = \alpha + \beta X_{it} + v_i + u_{it} \tag{6}$$

Este modelo es más eficiente si la varianza de la estimación es menor, pero en contraposición es menos consistente que el de efectos fijos es decir, es más exacto en el cálculo del valor del parámetro pero este puede estar más sesgado que el de efectos fijos (Granados, 2011).

La elección de un modelo u otro ha sido en base a aspectos teóricos, es decir cómo se entiende la relación de las políticas públicas con el medio. Partiendo de esta premisa, la literatura ha indicado , que la influencia que puedan tener las políticas públicas depende del contexto social en el que se implementen (Neyer y Andersson, 2008) como el tipo de estructura de edad, eficacia con la que se implementan las políticas, la cultura y otros factores no observables, que provocan que existan características propias de cada país o grupo de países que son fijos en el tiempo, ya que hacen referencia a contextos difícilmente cambiables en el período de tiempo medido y están relacionados con las propias políticas familiares (Gauthier y Hatzius, 1997).

Con esta interpretación de la realidad de las políticas públicas familiares, tan sólo hay cabida para un modelo que emplee efectos fijos, dado que permite controlar esta heterogeneidad no observable que rodea a las políticas públicas, tratándola como estática en el tiempo y relacionados con los regresores.

IV.6.3. Procedimiento analítico

En este apartado se describirá de forma detallada cual ha sido el procedimiento a la hora de realizar el análisis. En primer lugar la expresión del modelo final tiene forma propia de un modelo de efectos fijos, donde se tiene en cuenta tanto los efectos individuales específicos como los efectos temporales. Antes de llegar a este modelo final se han ido construyendo otro con el fin de ir viendo las diferencias que se iban produciendo entre los distintos modelos. El primer grupo de modelos no emplea el método de efectos fijos, sino que se ha empleado datos agrupados *pooled*. Esto tiene una finalidad exploratoria, para ir testeando que tipo de relaciones existen entre los distintos regresores con la variable dependiente. Este grupo de modelos consta de tres: un primer modelo donde se incluye las variables de políticas públicas, un segundo modelo donde se incluye las variables *dummy* por tipologías de estado de bienestar siguiendo la tipología de Gauthier (2002), y empleando como variable de referencia el régimen Conservador. Por último se ha introducido las variables de contexto que permiten reducir el efecto distorsionador que provoca

en los coeficientes la ausencia de variables relevantes. Puntualizar que estos modelos tal y como se ha mostrado en apartados anteriores trae consigo una serie de inconvenientes al empelar datos de panel y, como se mencionó, a la introducción de estos modelos, responde a una intención meramente comparativa con los modelos de efectos fijos pero que en ningún caso es el modelo que pretende explicar el fenómeno estudiado.

El segundo grupo de modelos sigue la misma secuencia de introducción de las variables a diferencia que estos modelos sí que emplean los efectos fijos. En este caso se analizará más en detalle los resultados y se usará los modelos anteriores como comparación.

Un último paquete de modelos han sido calculados, en los cuales se introducen una serie de premisa teóricas acerca de la influencia de las políticas públicas familiares en la natalidad, estas son: la respuesta en la natalidad ante un paquete de medidas no es inmediato, existe un tiempo de adaptación (Neyer y Andersson, 2008; Gauthier y Hatzius, 1997). Para tener en cuenta estas contingencias teóricas se han retardado algunas de las variables independientes con un valor $t-1$, mientras que la tasa de fecundidad se ha logaritmizado en esta ocasión, lo que hace que se tenga que analizar su variación en porcentajes por año, lo cual ayuda a reducir parte de los inconvenientes del método de medición de dicho indicador.

Capítulo V

Análisis

En este capítulo se realizará toda la actividad analítica de los resultados obtenidos mediante la aplicación de los modelos descritos en el anterior capítulo, acerca de la posible influencia de las políticas familiares en la natalidad. Es conveniente iniciar la tarea analítica con una breve explicación de los valores recogidos por las variables empleadas a través de una serie de estadísticos descriptivos, poniendo el foco en aquellos descriptivos que permitan vislumbrar la variabilidad de las variables durante el período temporal estudiado. Además, con el fin de mostrar la heterogeneidad entre casos, se ha comparado los valores registrados según la tipología de Estados de Bienestar empleada.

Tabla V.1: Estadísticos Descriptivos

Estadísticos	N	Mean	St. Dev.	Min	Pctl(25)	Pctl(75)	Max	TVP(1980-2008)
Tasa de Fecundidad	29	1.645	0.048	1.581	1.609	1.673	1.753	-3.413
Gasto en servicio	29	0.654	0.144	0.432	0.514	0.819	0.880	70.765
Gasto en prestaciones	29	1.285	0.127	1.052	1.184	1.382	1.523	10.379
Educación preescolar	29	77.394	8.487	63.700	69.631	85.400	92.050	44.505
Tiempo de baja	29	51.009	15.696	22.907	38.179	68.375	71.990	214.275
Prestaciones por baja	29	84.463	7.195	71.115	78.412	91.710	92.750	19.172
Tiempo de baja (primeros años)	29	23.562	8.517	6.000	22.000	28.235	32.000	191.923
Prestación por baja (primeros años)	29	4.683	2.988	0	3.4	7.0	10	71.121
Total ayudas a las familias	29	183,187.500	132,397.300	14,543.700	91,261.930	266,461.800	421,184.500	-72.797
Ayuda por hijo	29	5,495.286	4,391.951	1,308.210	1,906.007	8,594.452	13,491.050	-31.594
Tasa de participación femenina	29	61.365	5.560	52.146	56.962	65.785	70.615	32.668
Desigualdad salarial	29	0.774	0.028	0.714	0.750	0.789	0.817	14.434
Edad media durante el nacimiento	29	28.645	0.891	27.140	27.969	29.335	30.030	10.648
PIB per cápita	29	35,967.860	6,830.531	26,002.560	29,809.000	42,093.140	47,187.180	74.948
Tasa de divorcios	29	2.064	0.205	1.708	1.871	2.250	2.320	30.309

Fuente: Elaboración propia.

Durante el período estudiado, la tasa de fecundidad ha experimentado una variación porcentual negativa del $3\,\%$ con respecto al primer punto temporal usado como punto de referencia. A grandes rasgos la tendencia indica que hasta el momento estudiado, la natalidad sigue sufriendo un descenso continuado aunque de escasa magnitud, en ningún caso la distribución ha sigo uniforme, experimentando momentos de descenso acusado alternados con períodos de aumentos, lo

que explica el valor registrado en la tasa de variación porcentual como se muestra en la FiguraV.1.

Las políticas familiares, en términos generales, han aumentado su rango de incidencia o cobertura o bien, la intensidad de la medida, dependiendo del tipo de política familiar a la que se haga referencia, como así lo demuestra las tasas de variación porcentual positivas en casi la totalidad de las variables referentes a dichas políticas, ver tabla V.1. Entrando en un mayor detalle, si se dividen estas medidas, como ya se ha mencionado en los capítulos anteriores, entre políticas de índole económica y políticas prestadoras de servicios en pro de mejorar la conciliación entre la vida laboral y familiar, se observa una tendencia generalizada de una mayor apuesta por parte de los Estados de aplicar políticas prestadoras de servicios, como así lo hace entrever una tasa de variación más amplia y de carácter positivo en el porcentaje de *gasto en servicios* con respecto al PIB $70,7\,\%$, frente a un aumento del $10\,\%$ en el porcentaje de *gasto en prestaciones económicas* con respecto al PIB.

La diferencia se hace más visible si se observa la variación de cada uno de los indicadores referentes a políticas públicas más concretas. Medidas como la duración en los días de baja tanto sean bajas por maternidad/paternidad como períodos para el cuidado de los hijos en los primeros años, han experimentado las variaciones más elevadas en su grado intensidad $214,2\,\%$ y $191,9\,\%$ respectivamente. Por el contrario el grado de cobertura o intensidad no ha aumentado de esta misma manera en el caso de las prestaciones económicas otorgadas a las familias durante los períodos de exención laboral, las cuales han experimentado aumentos de un $19\,\%$ en el caso de las bajas por paternidad/paternidad y de un $71\,\%$ para las bajas en el cuidado de los primeros años. En cuanto a las ayudas económicas recibas por hijo estas, durante el período estudiado, han sufrido un descenso del $31,5\,\%$ en relación al porcentaje que representaban con respecto a los ingresos medios de un trabajador. En esta misma tendencia el total de ayudas recibidas a las familias también ha experimentado un descenso acusado, reduciéndose el total de ingresos disponibles de las familias [1] en un $72,7\,\%$.

Siguiendo la literatura ya revisada, se observa por lo tanto, una apuesta por un paquete de medidas, que en el plano teórico, tiene una mayor grado de incidencia en el aumento de la natalidad como son las medidas conciliadoras y por el contrario se ha producido un estancamiento en la prestaciones económicas a las familiar si bien, la lógica indica que se ha tenido que deber a su eficacia limitada, el alcance de esta investigación solo permite tratar dicha afirmación como una mera suposición teórica y sería una investigación más pormenorizada en dicha cuestión , la que permitiría proporcionar una respuesta más consistente.

Cabe puntualizar que dichas tendencias no están exentas de la heterogeneidad de la muestra, por ende es necesario tener dicha condición presente a la hora de entender el significado de dichas tendencias. Además de la heterogeneidad mencionada, la distribución de la tendencia no es uniforme en ninguno de las variables, presentando diversos momentos de un mayor nivel de implicación y apuesta por aplicar políticas familiares con otros caracterizados por el estancamiento

[1] Se recomienda releer el Apartado IV.3 *Indicadores y recoplilación de datos* para entender como se ha realizado, con un mayor detalle, la medición de dicha variable

o inclusos descenso de dicha implicación, ver figura V.2.

En cuanto a las variables contextuales con relevancia en la natalidad, introducción de la mujer en el mercado laboral, inestabilidad familiar y diferencia salarial entre hombre y mujeres, se han registrado un aumento sus respectivas tasas de variación. Esto muestra un escenario un tanto difuso que requiererería una investigación mucho mas pormenorizada para entender el por qué de dicha evolución, la interacción entre dichas variables y sus implicaciones con la natalidad. A grandes rasgos este aumento tendencial en la participación de la mujer en el mercado laboral muestra un contexto social más *proclive* a un aumento en la natalidad (Esping-Andersen y Billari, 2015), por el contrario el aumento en la diferencia salarial entre hombres y mujeres durante el período estudiado, teóricamente , muestra un claro elemento contextual que fomentaría el descenso de la natalidad si bien, el aumento de dicho indicador puede ser consecuencia del aumento de la mujer en el mercado laboral es decir, un incremento en el número de mujeres en un mercado laboral el cual no se había reajustado en términos de igualdad.

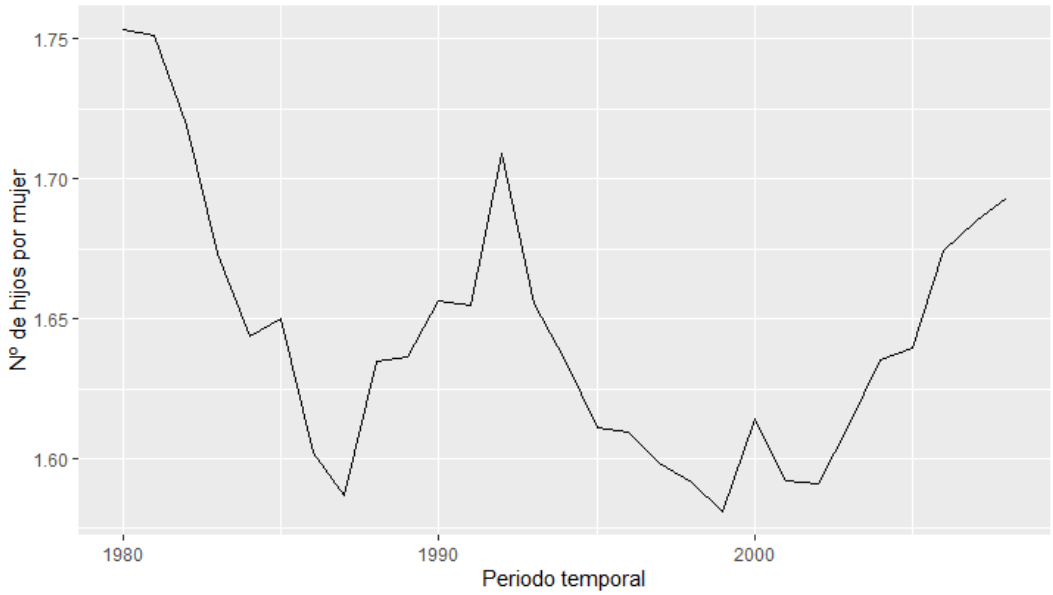
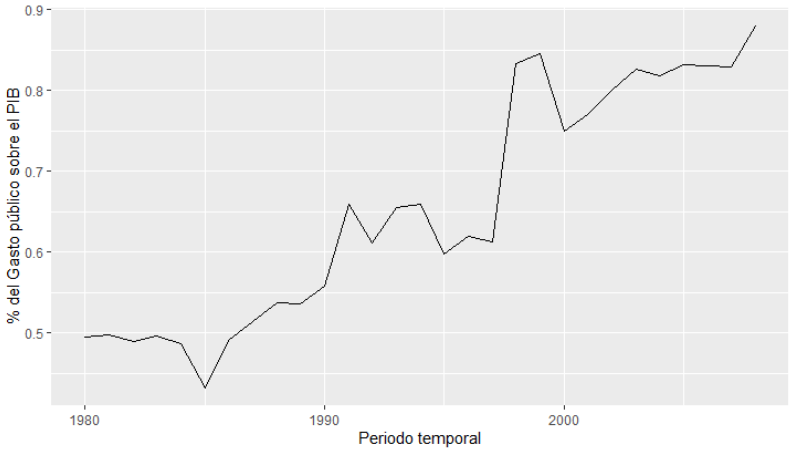
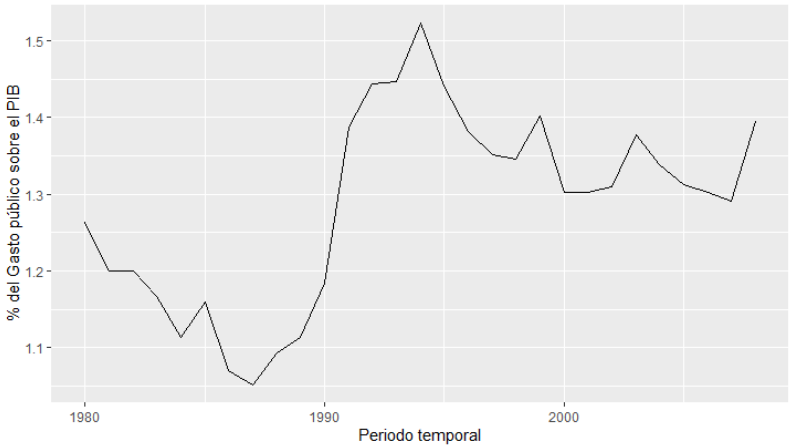


Figura V.1: Tasa de Fecundidad: 22 países de la OCDE (1980-2008)

Fuente: Elaboración propia.



(a) Gasto en servicios



(b) Gasto en prestaciones

Figura V.2: Gasto en Políticas Públicas Familiares: 22 países de la OCDE (1980-2008)

Fuente: Elaboración propia.

Análisis según la Tipología de Estados del Bienestar

Tabla V.2: Estadísticos Descriptivos: Estados Conservadores

Estadísticos	N	Mean	St. Dev.	Min	Pctl(25)	Pctl(75)	Max	TVP(1980-2008)
Tasa de Fecundidad	29	1.579	0.053	1.468	1.543	1.607	1.672	3.992
Gasto en servicio	29	0.481	0.259	0.229	0.275	0.796	0.844	182.284
Gasto en prestaciones	29	1.818	0.155	1.530	1.732	1.925	2.234	-19.561
Educación preescolar	29	98.798	4.122	91.500	96.050	102.000	107.967	12.443
Tiempo de baja	29	59.921	38.006	14.000	14.000	106.500	106.500	287.272
Prestaciones por baja	29	109.116	14.740	92.133	93.167	126.150	134.460	22.688
Tiempo de baja (primeros años)	29	109.116	14.740	92.133	93.167	126.150	134.460	22.688
Prestación por baja (primeros años)	29	8.303	4.535	0	7.5	11.9	16	43.068
Total ayudas a las familias	29	83,256.510	48,381.290	5,448.167	56,395.500	117,724.400	140,985.500	-88.068
Ayuda por hijo	29	2,113.631	1,229.457	147.256	1,464.442	3,018.283	3,432.750	-89.074
Tasa de participación femenina	29	56.879	9.900	42.433	48.333	65.133	72.700	70.058
Desigualdad salarial	29	0.735	0.040	0.678	0.700	0.778	0.796	17.489
Edad media durante el nacimiento	29	28.633	0.827	27.025	28.200	29.183	30.033	11.132
PIB per cápita	29	43,796.360	7,810.822	31,258.400	37,108.880	50,081.610	56,350.920	79.474
Tasa de divorcios	29	2.144	0.232	1.667	2.000	2.367	2.450	40.299

Fuente: Elaboración propia.

Tabla V.3: Estadísticos Descriptivos: Estados Socialdemócratas

Estadísticos	N	Mean	St. Dev.	Min	Pctl(25)	Pctl(75)	Max	TVP(1980-2008)
Tasa de Fecundidad	29	1.745	0.106	1.573	1.645	1.855	1.902	15.654
Gasto en servicio	29	1.574	0.097	1.319	1.538	1.657	1.727	30.976
Gasto en prestaciones	29	1.586	0.312	1.159	1.406	1.753	2.282	18.525
Educación preescolar	29	72.364	7.941	57.500	67.525	75.050	89.500	55.652
Tiempo de baja	29	45.182	8.396	28.500	41.275	48.425	57.500	101.754
Prestaciones por baja	29	104.748	18.583	70.000	96.575	121.650	137.000	23.248
Tiempo de baja (primeros años)	29	71.052	21.129	26.000	71.500	84.500	91.000	160
Prestación por baja (primeros años)	29	10.734	8.903	0	5.6	21.0	24	65
Total ayudas a las familias	29	20,604.840	6,351.752	8,287.333	15,114.670	24,743.250	26,416.000	197.619
Ayuda por hijo	29	583.376	223.699	184.444	399.222	762.583	845.092	294.628
Tasa de participación femenina	29	74.552	1.527	69.450	73.767	75.675	77.075	10.979
Desigualdad salarial	29	0.859	0.028	0.833	0.842	0.858	0.936	9.991
Edad media durante el nacimiento	29	28.966	0.896	27.250	28.300	29.675	30.250	11.009
PIB per cápita	29	38,188.330	7,494.723	26,899.850	32,113.960	44,829.230	50,946.920	78.893
Tasa de divorcios	29	2.444	0.092	2.175	2.400	2.500	2.575	10.345

Fuente: Elaboración propia.

Tabla V.4: Estadísticos Descriptivos: Estados Liberales

Estadísticos	N	Mean	St. Dev.	Min	Pctl(25)	Pctl(75)	Max	TVP(1980-2008)
Tasa de Fecundidad	29	1.772	0.058	1.687	1.745	1.803	1.948	-1.939
Gasto en servicio	29	0.392	0.167	0.171	0.222	0.563	0.665	201.095
Gasto en prestaciones	29	1.187	0.155	0.823	1.117	1.248	1.492	66.959
Educación preescolar	29	66.797	10.681	51.550	58.367	79.667	84.150	58.422
Tiempo de baja	29	21.213	13.491	4.500	11.000	37.333	41.167	265.926
Prestaciones por baja	29	35.864	14.060	12.250	26.000	54.083	56.850	29.541
Tiempo de baja (primeros años)	29	1.228	1.300	0	0	2	4	-50
(desde 14) Prestación por baja (primeros años)	29	0.000	0.000	0	0	0	0	Nulo
Total ayudas a las familias	29	25,080.070	21,577.720	1,381.000	1,933.000	40,746.000	58,380.250	11.244
Ayuda por hijo	29	2,007.528	2,026.740	22.589	31.589	3,737.956	5,476.717	766.772
Tasa de participación femenina	29	64.581	4.645	55.700	62.167	68.150	70.917	27.319
Desigualdad salarial	29	0.734	0.058	0.613	0.678	0.782	0.802	30.181
Edad media durante el nacimiento	29	28.290	0.810	27.100	27.667	29.025	29.617	8.486
PIB per cápita	29	33,473.440	5,751.798	24,518.810	29,074.170	38,392.620	42,871.040	73.201
Tasa de divorcios	29	2.741	0.258	2.250	2.667	2.820	3.400	5.926

Fuente: Elaboración propia.

Tabla V.5: Estadísticos Descriptivos: Estados del Sur de Europa

Estadísticos	N	Mean	St. Dev.	Min	Pctl(25)	Pctl(75)	Max	TVP(1980-2008)
Tasa de Fecundidad	29	1.463	0.218	1.272	1.317	1.493	2.023	-30.684
Gasto en servicio	29	0.229	0.179	0.035	0.038	0.433	0.502	1047.934
Gasto en prestaciones	29	0.538	0.088	0.387	0.472	0.606	0.729	18.193
Educación preescolar	29	72.019	15.090	50.750	57.825	86.000	93.500	84.176
Tiempo de baja	29	73.559	10.979	24.867	73.600	80.700	80.950	225.536
Prestaciones por baja	29	87.083	3.118	83.750	83.750	90.000	90.000	3.846
Tiempo de baja (primeros años)	29	0.000	0.000	0	0	0	0	Nulo
Prestación por baja (primeros años)	29	0.000	0.000	0	0	0	0	Nulo
Total ayudas a las familias	29	613,168.300	541,457.500	1,830.250	235,026.500	845,469.200	1,720,787.000	-99.061
Ayuda por hijo	29	17,512.280	17,499.560	50.908	5,560.000	29,345.420	47,331.250	-99.147
Tasa de participación femenina	29	49.791	6.056	40.725	45.050	53.950	60.575	43.316
Desigualdad salarial	29	0.772	0.010	0.736	0.770	0.776	0.798	5.310
Edad media durante el nacimiento	29	28.786	1.154	26.933	27.675	29.825	30.425	12.964
PIB per cápita	29	28,024.010	5,057.337	21,225.440	23,263.980	32,925.120	36,156.020	64.105
Tasa de divorcios	29	0.947	0.400	0.475	0.650	1.125	1.825	250

Fuente: Elaboración propia.

En un segundo lugar se ha observado el valor que han tomado estos mismas variables en cada una de los tipos de Estados de Bienestar según la tipología empleada por Gauthier (2002). El valor medio más alto como el más bajo $1,4$ y 2 hijos por mujer respectivamente, en cuanto a natalidad se refiere, se ha registrado en los países sur europeos. Lo verdaderamente interesante se observa en las tasas de variación registradas durante el período estudiado. En este caso, los países socialdemócratas han sido los que han conseguido aumentar en mayor medida su tasa de fecundidad $15\,\%$ mientras que en los países sur europeos se ha producido un descenso muy considerable de la natalidad $-30,6\,\%$. Que estes países hayan registrado el valor más alto y a su vez hayan tenido una disminución tan acusa en las tasa de fecundidad se debe a una mera cuestión del período observado. La entrada al Régimen Demográfico actual no se ha producido al unísono, temporalmente hablando, y en el caso concreto del sur de Europa dicho proceso de cambio a un régimen demográfico actual ha sido más lento lo que implica que se observen, en la muestra, valores de los momentos en los que se estaba produciendo dicho cambio, los cuales se caracterizan por tener tasas de fecundidad más elevadas. Tanto los Estados liberales como los conservadores han registrado valores de una menor intensidad, habiéndose producido un descenso del $1,9\,\%$ en el primer caso y un aumento del $3\,\%$ en los países *çonservadores"*

En todo caso las variaciones no han sido progresivas en ninguno de los tipos de Estado del Bienestar, sino que se caracterizan por experimentar períodos de crecimiento y de descenso, lo que implica la existencia de estímulos, bien sea cambios en el contexto social, la implementación de políticas o ambas, que han tenido diferentes respuestas en la natalidad de los distintos países. Siguiendo esta lógica, variaciones más progresiva o con un mayor número de aumentos que descensos dejan entrever la existencia constante de un contexto social favorecedor de la natalidad, la existencia de paquetes de políticas familiares eficaces y estables en el tiempo, mientras que variaciones más erráticas y con presencia de descenso prolongados pueden ser indicador de ausencia o ineficacia de los paquetes de políticas y de contextos sociales desfavorables, ver figura V.3

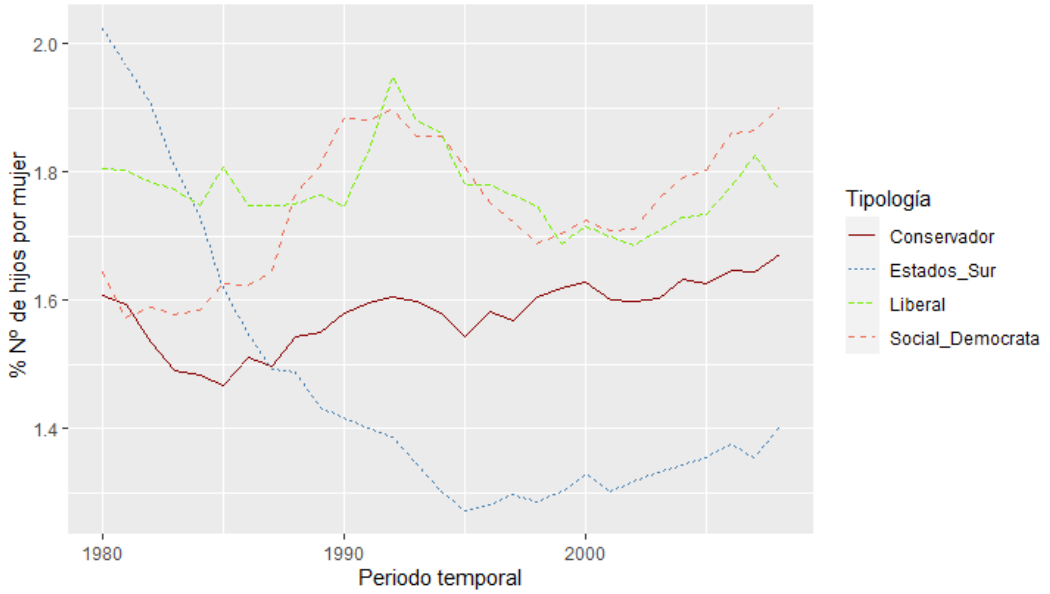


Figura V.3: Tasa de Fecundidad por Estados del Bienestar: 22 países de la OCDE (1980-2008)

Fuente: Elaboración propia.

Los paquetes de políticas públicas han sido distintos tanto a lo largo del tiempo como entre los diferentes Estados del Bienestar. Ver TablaV.2,TablaV.3,TablaV.4,TablaV.5. A grandes rasgos los países socialdemócratas han sido los que más recursos han destinado a la creación e implementación de políticas públicas familiares, puesto que en estos se han observado los valores medios más altos tanto en gasto en prestaciones económicas como en servicios $1,7\,\%$ y $2,2\,\%$ del gasto público respecto al PIB. En el paquete de medidas socialdemócratas el empleo de medidas prestacionales ha ido ganando cada vez más importancia, pues el gasto en este tipo de medidas ha aumenta durante el período estudiado.

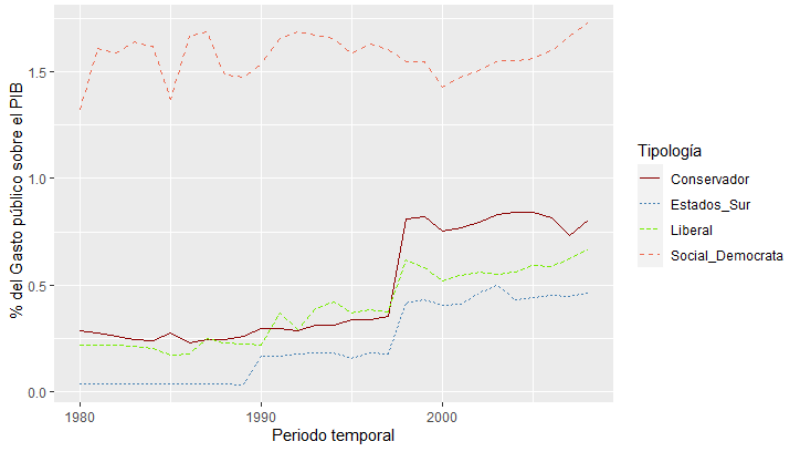
Los países *conservadores* han experimentado un cambio a la hora de entender su paquete de políticas familiares. Se puede observar un cambio de tendencia hacia la apuesta por políticas prestacionales como son la provisión de bajas, cuyos valores han pasado a ser los más elevado

$106,5$ semanas si se comparan con el resto de tipos de Estado de Bienestar mientras que las ayudas económicas han ido perdiendo terreno dentro del paquete de medidas, $-19\,\%$ en la variación del gasto en prestaciones económicas respecto al PIB e incluso descensos más pronunciados se han registrado en el total de ayudas recibidas por hijo $-89\,\%$.

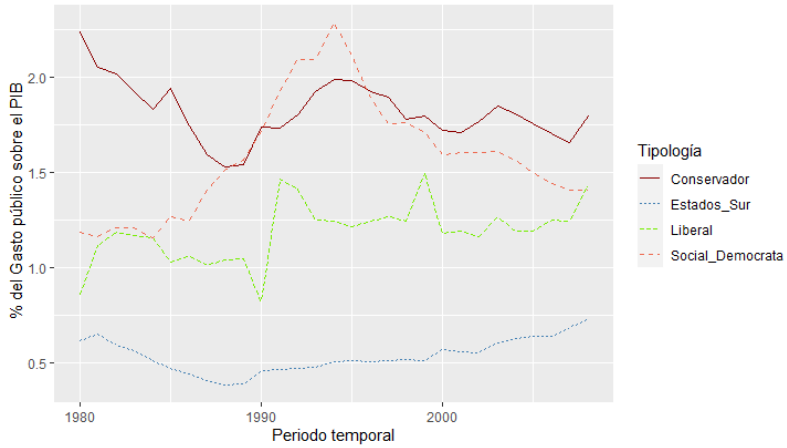
Tanto los Estados sur europeos como los países liberales se caracterizan por realizar un gasto, en comparación, menor en este tipo de políticas y tener una cobertura prestacional menor, dado que ciertos tipos de bajas como son aquellas otorgadas para el cuidado de los hijos en sus primeros años de vida, en estos países no están presentes. En resumidas cuentas pese al aumento del gasto en este tipo de políticas durante el período estudiado, sus niveles de gasto y por ende de cobertura siguen siendo inferiores tanto en cantidad como el alcance de sus respectivos paquetes de medidas.

Una visión más clarificadora a la hora de poder entender como los diferentes Estados del Bienestar han entendido el problema de la natalidad y como han ido respondiendo a dicho asunto político se recomienda ver la FiguraV.4. A grandes rasgos muestra como ha sido la evolución temporal en el gasto en políticas familiares dividida en gasto en servicios y prestaciones económicas. Se puede observar en el caso del gasto en servicios, como los paquetes de políticas públicas de los Estados Socialdemócratas se mantienen en un nivel de gasto elevado, constante en el tiempo y muy por encima que el resto de Estados del Bienestar, los cuales han mantenido la tendencia a aumentar el empleo de dichas medidas, aunque los valores registrados distan de los registrados por los Estados socialdemócratas. El gasto en prestaciones ha sufrido un claro descenso en el caso de los Estados socialdemócratas propiciado por la intención de orientar sus políticas familiares a un paquete más *servicial* que *prestacional*, lo mismo sucede dentro de los Estados conservadores aunque con una magnitud menos acusada. Tanto los Estados Liberales como los Estados del sur de Europa mantienen un paradigma tendiente al aumento de prestaciones económicas a las familias como vía de fomentar la natalidad.

En cuanto a las variables de control, sus resultados son difusos e incluso contradictorios desde el punto de vista teórico, en cada uno de los diferentes elementos de la tipología de los Estados del Bienestar, ver Tabla V.2,TablaV.3,TablaV.4,TablaV.5. Esto puede ser debido entre otras cuestiones a una medición parcial de las diferentes y complejas realidades sociales existentes en cada uno de los países de la muestra.



(a) Gasto en servicios



(b) Gasto en prestaciones

Figura V.4: Gasto en Políticas Públicas Familiares por Estados del Bienestar:22 países de la OCDE (1980-2008)

Fuente: Elaboración propia.

V.1. Análisis de panel

Para analizar, ya propiamente la interacción de las variables explicadas en la sección anterior, se han realizado tres modelos explicativos, basados en diferentes análisis de panel, empleando tanto un modelo basado en la estimación por Mínimos Cuadrados Ordinarios, como dos basados en Efectos Fijos a través del estimador *"Within"*. [II]

[II] La respectiva explicación, tanto de la pertinencia como el funcionamiento del modelo, se ha realizado en el *Capítulo IV*

V.1.1. Mínimos Cuadrados Ordinarios (Modelo 1)

Sin extenderse en exceso, tan solo cabe recuperar, una aclaración realizada en el *Capítulo IV*, las características relevantes a los elementos de corte transversal no son observables, entonces los errores individuales estarán correlacionados con los regresores, esto implica que los residuos no son independientes a las observaciones, provocando que la estimación por mínimos cuadrados ordinarios sea sesgada (Granados, 2011). Partiendo del supuesto teórico, que la heterogeneidad no observada guarda relación con los regresores, el empleo de este modelo carecería de pertinencia. Teniendo en cuenta esta restricción, se ha decidido introducirlo con un fin comparativo con el resto de modelos no siendo este, el modelo final en el que recaiga la capacidad explicativa.

Siguiendo el procedimiento, pautado en el *Diseño de Investigación*, se han introducido en primer lugar las varibales relativas a las políticas públicas familiares, acto seguido se ha introducido las variables *Tipos de Estado del Bienestar*[III], dejando como variable de referencia Estados Conservadores y por último se han introducido las variables de control. Para observar como ha cambiado los distintos modelos se recomienda observar la Tabla1, Tabla2 y Tabla**??** recogidas en el Anexo.

Teniendo en cuenta las limitaciones, relativas al no entendimiento de la relación existente entre las propias medidas y a la ausencia de distinción del efecto de estas, por grupos poblacionales y la propia definición matemática del estadístico R^2, no se tendrá en cuenta en el análisis, cual es la capacidad explicativa del modelo en su conjunto, sino que se tratará las tendencias relacionales entre las variables independientes y la dependiente.

Este primer modelo muestra unos datos coincidentes en algunos casos con lo esperado, si se tiene en cuenta la literatura revisada. Los coeficientes son muy bajos, pero ya permite ver ciertas tendencias como el factor potenciador que supone las bajas para el cuidado de los hijos en la natalidad o la existencia de una respuesta positiva en la natalidad al aumentar la cobertura tanto en servicios como en prestaciones, arrojando el primer tipo de cobertura una relación un poco más fuerte. Esto confirma el supuesto teórico sobre las medidas que buscan la conciliación entre la vida laboral y la profesional tienen un mayor éxito en conseguir un aumento de la natalidad mientras que medidas puramente económicas no alcanzaría dicho resultado con tal intensidad.

Por el contrario también arroja una serie de valores en términos teóricos, ciertamente contradictorios, como son la relación de signo negativo que muestran variables como la existencia de ayudas durante la baja, de igualdad en la provisión de la baja o incluso en el tiempo total de las diferentes bajas y en la educación preescolar. Todas estas variables mencionadas cabría esperarse que tuvieran una influencia positiva en la natalidad.

[III] Se ha decidido emplear Estados Conservadores como el valor de refrencia, puesto que la definición de las distintas tipologías, proporcionada por (Gauthier, 2002), permite suponer una fecundidad cuyos valores estén centrados en comparación a valores de natalidad superiores existentes en Estados Socialdemócratas, o inferiores en el caso de los países del Sur de Europa y Estados con un régimen Liberal, esperándose en estos últimos, niveles de fertilidad ligeramente superiores a los Estados sur europeos.

En cuanto a las variables *Tipos de Estado del Bienestar* se ha observado un valor, a primera vista,contradictorio en relación a lo esperado. Los Estados socialdemócratas presenta una número de hijos inferior al de referencia (Estados Conservadores), mientras que se esperaba que tuviesen la tasa de fecundidad más elevada, manteniendo un valor 0 en el resto de variables. Una de las razones que puede explicar dicho valor contradictorio, es la propia evolución de las tasa de fecundidad de los diferentes tipos de Estado en relación con el período estudiado (1980- 2008). Este período temporal no es lo suficientemente largo para mostrar como la tasa de fecundidad de los países escandinavos no se ha reducido de forma tan continuada y sus valores se han mantenido más o menos constantes, incluso crecido en algún caso, sumado a que presentan unas tasas de fecundidad inferiores que el resto de tipologías al inicio del período temporal

En cuanto a las variables contextuales, se confirma que una tendencia a una mayor igualdad de género, en este caso, medido a través de las desigualdades salariales, provoca aumentos en las tasas de fecundidad. También se ha observado que el retroceso en los nacimientos, consecuencia en gran medida, por el aumento de la mujer en la vida laboral, provoca una reducción de la natalidad al igual que el aumento del desempleo.

Tabla V.6: Modelo 1

	Dependent variable:
	Tasa de Fecundidad
Igualdad en la provisión de bajas	−0.139***
	(0.030)
Existencia de prestaciones por baja	−0.163***
	(0.040)
Existencia de bajas (primeros años)	0.155***
	(0.043)
Existencia de prestaciones por baja (primeros años)	0.121*
	(0.063)
Tiempo de baja	−0.0001
	(0.0003)
Prestaciones por baja	0.001**
	(0.0003)
Tiempo de baja (primeros años)	−0.001
	(0.001)
Prestaciones por baja (primeros años)	−0.003*
	(0.002)
Total ayudas a las familias	−0.00000
	(0.00000)
Educación preescolar	−0.003***
	(0.001)
Gasto en prestaciones	0.038***
	(0.014)
Gasto en servicios	0.197***
	(0.031)
Ayudas por hijo	−0.00000
	(0.00000)
Socialdemócratas	−0.182***
	(0.044)
Europa del Sur	−0.022
	(0.039)
Liberales	0.136***
	(0.037)
Edad media durante el nacimiento	−0.025**
	(0.012)
Tasa de participación femenina	0.001
	(0.001)
Tasa de divorcios	−0.057***
	(0.019)
PIB per cápita	−0.00000
	(0.00000)
Desigualdad salarial	0.784***
	(0.169)
Tasa de Desempleo	−0.008***
	(0.003)
Constante	2.136***
	(0.310)
Observations	481
R^2	0.612
Adjusted R^2	0.593
F Statistic	32.801*** (df = 22; 458)
Note:	*p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: Elaboración propia.

V.1.2. Efectos Fijos (Modelo 2)

Este modelo de análisis de panel ya tiene en cuenta la heterogeneidad no observada, asumiendo que guarda relación con los regresores. Al emplear el estimador *"within"*, el modelo elimina las variables *Dummy*, *Tipologías del Estado de Bienestar*, pues elimina aquellos elementos diferenciadores y constantes, de cada uno de los países. Esto permite controlar la heterogeneidad no observada, como la cultura, la estructura social, [IV] etc, que altera la relación entre los regresores y la variable dependiente. Para capturar con mayor precisión ciertos factores culturales característicos de los países constituyentes de la muestra y no observados, el modelo también emplea efectos temporales fijos, es decir captura efectos especificos de diferentes puntos temporales que son constantes sobre el conjunto de las unidades del panel, en este caso los distintos países. La literatura ha evidenciado la influencia de este tipo de elementos, como la clase social, estructura poblacional en el impacto de las políticas familiares, pese a esto, entre los objetivos de la investigación se encuentra en intentar explicar la tendencia existente entre este tipo de medidas y la fertilidad independientemente de dichos elementos, haciendo así las afirmaciones más generalizables.

Este modelo, más refinado y estadísticamente más correcto, permite observar pequeñas tendencias de la existencia de una respuesta positiva de la tasa de fecundidad cuando se aplican ciertos tipos de políticas familiares.

A grandes rasgos las medidas basadas en la prestación de algún tipo de servicios a las familias tienden a generar un resultado más satisfactorio en cuanto al aumento de la natalidad se refiere si se compara con las medidas basadas en la provisión de prestaciones de índole económica. Programas basados en permitir una mejor conciliación vida familiar y profesional han mostrado una tendencia (*débil*), durante el período estudiado, potenciadora de la natalidad, mientras que en cuanto a medidas más prestaciones no se ha recogido ningún tipo de tendencia al tratarlas de forma más individual, sin solo observar el gasto global de estas.

Cabe puntualizar que la propia existencia de una baja es percibida por parte de las familias o individuos como una mejora sustancial del contexto en el cual plantearse tener hijos, mientras que el grado de duración de estas no es percibido con la misma intensidad, es decir, la creación de un contexto favorable para la natalidad vía existencia de bajas, es entendida como un impacto muy positivo en la realidad de dichos individuos en cuanto condiciones para tener hijos se refiere a su vez, una mejora de este nuevo contexto no es visto como una gran mejoría de dicho contexto como se muestra en la TablaV.7.

El modelo siguen mostrado valores contradictorios desde el punto de vista teórico, puesto que variables tales como la igualdad en la provisión de bajas o e aumento de la preescolarización han mostrado tendencias negativas respecto a la natalidad. En el caso de las variables contextuales,

[IV] La estructura social tiene la capacidad de variar aunque en esta investigación se considera un elemento constante debido al reducido espacio temporal analizado.

exceptuando el desempleo el resto han registrado valores contradictorios respecto a lo esperado teóricamente. Además de las limitaciones propias del ámbito de estudio en el que se encuadra la investigación, puede deberse a una incidencia más lenta, ya que miden características referentes a la realidad social cuyo impacto en la forma de actuar de los individuos es lenta y progresiva, impidiendo capturarla correctamente con un período temporal limitado, como es el caso de esta investigación, el cual arrastra aún los comportamientos de las familias o individuos basados en la realidad social anteriores a los años estudiados.

Otro elemento a tener en cuenta en dicha explicación es la ausencia de elementos propios de la estructura social, los cuales se han entendido como no observables y constantes debido al período temporal relativamente corto que se ha investigado, en el modelo, que guardan una estrecha relación con las variables contextuales empleadas, ayudando a dar una visión mucho más definida de cómo todo esto influye verdaderamente en la natalidad. Algunas de estas variables pueden ser: el nivel de educación de las mujeres que se introducen el el mercado laboral, el tipo de empleo de las mujeres, distribución por clases sociales o el número de familias monoparentales.

Tabla V.7: Modelo 2

	Dependent variable:
	Tasa de Fecundidad
Igualdad en la provisión de bajas	-0.128^{***}
	(0.035)
Existencia de prestaciones por baja	0.071
	(0.064)
Existencia de bajas (primeros años)	0.155^{***}
	(0.058)
Existencia de prestaciones por baja (primeros años)	-0.048
	(0.066)
Tiempo de baja	0.003^{***}
	(0.001)
Prestaciones por baja	0.0002
	(0.0004)
Tiempo de baja (primeros años)	0.0004
	(0.001)
Prestaciones por baja (primeros años)	0.0004
	(0.002)
Total ayudas a las familias	0.000
	(0.00000)
Educación preescolar	-0.005^{***}
	(0.001)
Gasto en prestaciones	0.073^{***}
	(0.020)
Gasto en servicios	0.126^{***}
	(0.034)
Ayudas por hijo	-0.00000
	(0.00000)
Edad media durante el nacimiento	-0.074^{***}
	(0.023)
Tasa de participación femenina	-0.008^{***}
	(0.002)
Tasa de divorcios	-0.005
	(0.019)
PIB per cápita	0.00001^{***}
	(0.00000)
Desigualdad salarial	-0.295^{*}
	(0.174)
Tasa de desempleo	-0.018^{***}
	(0.003)
Observations	481
R^2	0.453
Adjusted R^2	0.365
F Statistic	18.018^{***} (df = 19; 414)
Note:	*p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: Elaboración propia.

V.1.3. Efectos Fijos (Modelo 3)

El último modelo, tal y como se explicado en Diseño de Investigación, la variable dependiente se ha logaritmizado y se ha empleado el retardo de las variables independientes y de control, con el fin de ajustar el modelo a la parte de la literatura, que ha evidenciado que la influencia de las políticas familiares tanto como de los cambios de índole social no es inmediata, sino que influyen en la natalidad venidera. Cabe puntualizar que la interpretación de este modelo varía en comparación al Modelo 1 y Modelo 2, pues al haber logarirtmizado la variable dependiente, las variaciones que esta experimenta en relación a la influencia ejercida por las políticas familiares ha de tratarse como una variación porcentual y no como una variación en una unidad en la escala de medida original (Nº de hijos por mujer).

En términos generales, el empleo de dichos retardo ha provocado que se observen las mismas tendencias que en el modelo anteior con la salvedad de que la intensidad de estas es algo menor. En cuanto a los valores contradictorios estos se han seguido manteniendo, por ende entender la influencia de las políticas familiares tanto como de los cambios de índole social influyen la natalidad *a posteriori* no ha resulto el problema. Esto era esperable en tanto que la cantidad de interacciones no capturada con posible relevancia en el modelo se presuponen abundantes.

Tabla V.8: Modelo 3

	Dependent variable:
	Tasa de Fecundidad logaritmizada
Igualdad en la provisión de bajas	-0.033^{**}
	(0.016)
Existencia de prestaciones por baja	-0.007
	(0.033)
Existencia de bajas (primeros años)	0.088^{***}
	(0.033)
Existencias de prestaciones por baja (primeros años)	-0.029
	(0.044)
Tiempo de baja	0.0004
	(0.0002)
Prestaciones por baja	-0.0002
	(0.0002)
Tiempo de baja (primeros años)	-0.0001
	(0.0004)
Prestaciones por baja (primeros años)	0.001
	(0.001)
Total ayudas a las familias	-0.000
	(0.00000)
Educación preescolar	-0.002^{***}
	(0.0003)
Gasto en prestaciones	0.026^{**}
	(0.011)
Gasto en servicios	0.098^{***}
	(0.016)
Ayudas por hijo	-0.00000
	(0.00000)
Edad media durante el nacimiento	-0.017
	(0.011)
Tasa de participación femenina	-0.004^{***}
	(0.001)
Tasa de divorcios	0.026^{**}
	(0.012)
PIB per cápita	0.00000^{**}
	(0.00000)
Desigualdad salarial	0.032
	(0.101)
Tasa de desempleo	-0.010^{***}
	(0.002)
Observations	480
R^2	0.372
Adjusted R^2	0.271
F Statistic	12.862^{***} (df = 19; 413)
Note:	*p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: Elaboración propia.

V.1.4. Comparación de modelos

El modelo de efectos fijos y el modelo con las variables retardadas, como cabría esperar, arrojan una serie de relaciones con menos interferencias, puesto que la heterogeneidad no observada ha sido controlada, permitiendo que los coeficientes registrados, se asemejen en mayor grado a la evidencia aportada por la literatura revisada que en el caso del primer modelo, el cual muestra un mayor número de inconsistencias desde el punto de vista teórico, exceptuando el caso de la igualdad salarial, como se muestra en la Tabla V.9. Aún así en los modelos de efectos fijos se han encontrado coeficientes que han arrojado una información, ciertamente contradictoria con lo que se presuponía, como el caso de la relación desigualdad salarial entre hombres y mujeres y la tasa de fecundidad y en algunas medidas de políticas familiares.

Cabe aclarar que la pérdida de significación del paso del Modelo 1 al Modelo 2 y Modelo 3 en algunas variables, no es consecuencia de posibles inconsistencias de este, sino teniendo en cuenta las variables mencionadas, al resultado de una mejor lectura de la relación. Como se da en el caso de las medidas basadas en prestaciones económicas las cuales en los dos últimos modelos tienen una relación positiva y débil en comparación al Modelo 1, lo cual es esperable siendo este una panel de datos con países muy diversos en cuanto en cuanto a características de la estructura social se refiere.

Tabla V.9: Comparación Modelos

	Dependent variable:		
	Tasa de Fecundidad		Tasa de Fecundidad logaritmizada
	(1)	(2)	(3)
Igualdad en la provisión de bajas	−0.139***	−0.128***	−0.047***
	(0.030)	(0.035)	(0.017)
Existencia de prestaciones por baja	−0.163***	0.071	−0.002
	(0.040)	(0.064)	(0.034)
Existencia de baja (primeros años)	0.155***	0.155***	0.057*
	(0.043)	(0.058)	(0.033)
Existencia de prestaciones por baja (primeros años)	0.121*	−0.048	−0.055
	(0.063)	(0.066)	(0.044)
Tiempo de baja	−0.0001	0.003***	0.001**
	(0.0003)	(0.001)	(0.0002)
Prestaciones por baja	0.001**	0.0002	0.00002
	(0.0003)	(0.0004)	(0.0002)
Tiempo de baja (primeros años)	−0.001	0.0004	0.00004
	(0.001)	(0.001)	(0.0004)
Prestaciones de baja (primeros años)	−0.003*	0.0004	0.001
	(0.002)	(0.002)	(0.001)
Total ayudas a las familias	−0.00000	0.000	−0.000
	(0.00000)	(0.00000)	(0.00000)
Educación preescolar	−0.003***	−0.005***	−0.003***
	(0.001)	(0.001)	(0.0003)
Gasto en prestaciones	0.038***	0.073***	0.038***
	(0.014)	(0.020)	(0.011)
Gasto en servicios	0.197***	0.126***	0.093***
	(0.031)	(0.034)	(0.019)
Ayudas por hijo	−0.00000	−0.00000	−0.00000
	(0.00000)	(0.00000)	(0.00000)
Estados socialdemócratas	−0.182***		
	(0.044)		
Europa del Sur	−0.022		
	(0.039)		
Estados liberales	0.136***		
	(0.037)		
Edad media durante el nacimiento	−0.025**	−0.074***	−0.017
	(0.012)	(0.023)	(0.011)
Tasa de participación femenina	0.001	−0.008***	−0.004***
	(0.001)	(0.002)	(0.001)
Tasa de divorcios	−0.057***	−0.005	0.026**
	(0.019)	(0.019)	(0.012)
PIB per cápita	−0.00000	0.00001***	0.00000**
	(0.00000)	(0.00000)	(0.00000)
Desigualdad salarial	0.784***	−0.295*	0.032
	(0.169)	(0.174)	(0.101)
Tasa de desempleo	−0.008***	−0.018***	−0.010***
	(0.003)	(0.003)	(0.002)
Observations	481	481	480
R^2	0.612	0.453	0.372
Adjusted R^2	0.593	0.365	0.271
F Statistic	32.801*** (df = 22; 458)	18.018*** (df = 19; 414)	12.862*** (df = 19; 413)
Note:			*p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: Elaboración propia.

Capítulo VI

Conclusiones

Este apartado conclusivo pretende resumir a modo de radiografía la investigación aquí realizada, aportando una idea de su conjunto, en cuanto a la adecuación de los resultados obtenidos contextualizados a las limitaciones de la misma. En adicción, también se presentan una serie de recomendaciones y prospecciones, que se han considerado relevantes para este ámbito de estudio, que es la natalidad a través de las políticas públicas familiares.

Los resultados cosechados, aunque muestren tendencias muy débiles y difusas, las cuales no permiten esclarecer con mucho éxito el interrogante capital que se ha planteado en esta investigación, *¿Las políticas familiares influyen realmente en la natalidad?*, han sido muy satisfactorios y correctos si se comparna con el resto de trabajos que guardan estrechas similitudes con el aquí presente.

Luci-Greulich y Thévenon (2013); d'Addio y d'Ercole (2005); Gauthier y Hatzius (1997); Adserá (2004), salvando pequeñas diferencias, propiciadas en muchos casos por la diferencia temporal en la publicación, han encontrado las mismas relaciones, con una magnitud muy similar incluso en el caso de los estudios de Luci-Greulich y Thévenon (2013); d'Addio y d'Ercole (2005) algunos de los regresores que han mostrados, han sido idénticos a los de esta investigación. [I] Dado que las técnicas estadísticas empleadas han sido las mismas, la selección de los casos y el período temporal ha sido también muy semejante, la obtención de dichos resultados con grandes similitudes, es indicador de un planteamiento y ejecución correcta.

El por qué, de estos resultados "difusos", tanto en esta investigación como en anteriores a la misma, proviene de las limitaciones existentes en este ámbito de estudios que impiden substraer sentencias suficientemente clarificadoras a cerca de la natalidad. Sin ánimo de extenderse en exceso en cuanto a las explicaciones de las limitaciones se refiere, puesto que ya se han tratado a lo largo de la investigación, esta se pueden clasificar en dos tipos: conceptuales, derivadas de la dificultad de medición tanto del tiempo en el que inicia la influencia de las políticas públicas o el

[I] Para una comparación más exhaustiva se recomienda la lectura de estas obras.

momento en el que cambios del contexto social influye en la políticas o bien las propias interacciones entre las diferentes políticas públicas y estas con la estructura social y técnicas, derivadas de la ausencia de indicadores que midan políticas públicas de forma consistente que impiden tener una buena selecciones de casos en muchos puntos temporales lo que impide realizar análisis más consistentes.

Pese a las limitaciones, el análisis ha presentado una tendencia clara, en consonancia a la literatura revisada, esta es, las políticas centradas en la conciliación de la vida laboral y familiar y en la búsqueda de la igualdad de género en el reparto de los roles, presentan una relación con la natalidad más clara y fuerte que la observada con políticas basada en prestaciones económicas, las cuales han registrado tendencias más confusas y en muchos no han sido estadísticamente significativas.

Por lo tanto, a modo de resumen, la intervención exitosa no debe de basarse en prestaciones y cantidades monetarias sino de proporcionar facilidades que permitan eliminar los costes de oportunidad que supone la natalidad en relación al alcance de las metas individuales de cada persona.

Por último, cabe realizar una serie de recomendaciones, en primer lugar es necesario mejores bases de datos, específicas para políticas públicas, puesto que las existentes están carente en cuanto a cantidad es decir, existen bases de datos con indicadores muy buenos como las elaboradas por *Social Policy Indicators* de la Universidad de Estocolmo pero su número de casos impiden realizar estudios que abarque períodos temporales largos. Una mayor información, obviamente permitiría despejar más dudas acerca de si realmente existen tendencias generales reproducidas en la gran mayoría de países occidentales o bien como parte de la literatura apunta las políticas públicas están muy sujetas a las peculiaridades institucionales y socioeconómicas de cada país,lo que resulta en dos grandes dificultades, en primer lugar la imposibilidad de asimilación de estratégicas de intervención pública y en segundo lugar la disociación entre la tendencia más o menos global, aunque con cierta heterogeneidad, de la propia natalidad en los países occidentales y la inconsistencia de explicaciones generalistas de dicha tendencia global.

En segundo lugar y en consecuencia de lo dicho en el anterior párrafo, este proceso de consolidación de la información debe de ir acompañado de más investigación a nivel micro y de pocos casos la cual permite descubrir nuevas evidencias las cuales podrán en algún momento llagar a ser generalizables.

Bibliografía

Adserá, A. (2004). Changing fertility rates in developed countries. The impact of labor market institutions. *Journal of population economics*, *17*(1), 17-43.

Baizan, P. (2021). Welfare regime patterns in the social class-fertility relationship: Second births in Austria, France, Norway, and the United Kingdom. *Research in Social Stratification and Mobility*, *73*, 100611.

Becker, G. S. (1991). *A treatise on the family: Enlarged edition.* Harvard university press.

Becker, Gary S. (1960) An Economic Analysis of Fertility. Universities-National Bureau (Ed), *Demographic and Economic Change in Developed Countries* (pp.209-240)

Bell, A., & Jones, K. (2015). Explaining fixed effects: Random effects modeling of time-series cross-sectional and panel data. *Political Science Research and Methods*, *3*(1), 133-153.

Billari, F. C. (2008). Lowest-low fertility in Europe: Exploring the causes and finding some surprises.
textitThe Japanese Journal of Population, *6*(1), 2-18.

Bongaarts, J., & Feeney, G. (1998). On the quantum and tempo of fertility. *Population and development review*,*24*(2), 271-291. https://doi.org/10.2307/2807974

Bongaarts, J., & Sobotka, T. (2012). A demographic explanation for the recent rise in European fertility. *Population and development review*, *38*(1), 83-120. https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2012.00473.x

Bradshaw, J., & Finch, N. (2003).*A Comparison of Child Benefit Packages in 22 Countries*.Department for Work and Pensions Research Report (No. 174) . Corporate Document Services , Leeds.

Bradshaw, J., & Mayhew, E. (2010). Understanding extreme poverty in the European Union. *European Journal of Homelessness*, *4*, 171-18

Castles, F. G. (2003). The world turned upside down: below replacement fertility, changing preferences and family-friendly public policy in 21 OECD countries. *Journal of European social policy*, *13*(3), 209-227.https://doi.org/10.1177/09589287030133001

Croissant, Y., & Millo, G. (2019). *Panel data econometrics in R*. John Wiley & Sons.

d'Addio, A. C., & d'Ercole, M. M. (2005). *Trends and Determinants of Fertility Rates: The Role of Policies*.(OECD Social, Employment and Migration Working Papers, No. 27), OECD Publishing, Paris,https://doi.org/10.1787/880242325663

Easterlin, R. A. (1987). *Birth and fortune: The impact of numbers on personal welfare*. University of Chicago Press.

Ermisch, J. (1988). Economic influences on birth rates. *National Institute Economic Review*, *126*, 71-92.doi:10.1177/002795018812600108

Esping-Andersen, G. (1990). *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Princeton University Press

Esping-Andersen, G., & Billari, F. C. (2015). Re-theorizing family demographics. *Population and development review*, *41*(1), 1-31. https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2015.00024.x

Gauthier, A. (2002). Family Policies in Industrialized Countries: Is There Convergence?. *Population*, *57*, 447-474. https://www.cairn-int.info/journal–2002-3-page-447.htm

Gauthier, A. H. (2008). Some theoretical and methodological comments on the impact of policies on fertility. *Vienna yearbook of population research*, *6*, 25-28.

Gauthier, A. H. (2007). The impact of family policies on fertility in industrialized countries: a review of the literature. *Population research and policy review*, *26*(3), 323-346.

Gauthier, A. H., & Hatzius, J. (1997). Family benefits and fertility: An econometric analysis. *Population studies*, *51*(3), 295-306. https://doi.org/10.1080/0032472031000150066

Hoem, J. M. (1997). *The impact of the first child on family stability*. Stockholm: Stockholm University, Demography Unit.

Hoem, J. M. (1993). Public policy as the fuel of fertility: effects of a policy reform on the pace of childbearing in Sweden in the 1980s. *Acta Sociologica*, *36*(1), 19-31.

Hsiao, C. (2007). Panel data analysis—advantages and challenges. *TEST: An Official Journal of the Spanish Society of Statistics and Operations Research* ,*16*(1), 1-22.

Kamerman, S. B., & Kahn, A. J. (1978). Family policy: Government and families in fourteen countries.

Kögel, T. (2004). Did the association between fertility and female employment within OECD countries really change its sign?. *Journal of population economics*, *17*(1), 45-65.

Korpi, W. (1989). Power, politics, and state autonomy in the development of social citizenship: Social rights during sickness in eighteen OECD countries since 1930. *American sociological review*, *54*(3), 309-328. https://doi.org/10.2307/2095608

Luci-Greulich, A., & Thévenon, O. (2013). The impact of family policies on fertility trends in developed countries. *European Journal of Population/Revue européenne de Démographie*, *29*(4), 387-416. https://doi.org/10.1007/s10680-013-9295-4

Macunovich, D. J. (2000). Relative cohort size: source of a unifying theory of global fertility transition?. *Population and development review*, *26*(2), 235-261.

McDonald, P. (2013). Societal foundations for explaining low fertility: Gender equity. *Demographic research*, *28*(3), 981-994.

Granados, R. M. (2011). *Efectos fijos o aleatorios: test de especificación*. Documentos de Trabajo en Economía Aplicada, Universidad de Granada. España.

Neyer, G. (2003). *Family policies and low fertility in Western Europe*. Institute of Economic Research, Hitotsubashi University.

Neyer, G., & Andersson, G. (2008). Consequences of family policies on childbearing behavior: Effects or artifacts?. *Population and development review*, *34*(4), 699-724.

Olivetti, C., & Petrongolo, B. (2017). The economic consequences of family policies: lessons from a century of legislation in high-income countries. *Journal of Economic Perspectives*, *31*(1), 205-30.

Rindfuss, R. R., Guzzo, K. B., & Morgan, S. P. (2003). The changing institutional context of low fertility. *Population Research and Policy Review*, *22*(5), 411-438.

Skocpol, T., & Amenta, E. (1986). States and social policies. *Annual Review of Sociology*, textit12(1), 131-157.

Sleebos, J. (2003), *Low Fertility Rates in OECD Countries: Facts and Policy Responses*, (OECD Labour Market and Social Policy Occasional Papers, No. 15), OECD Publishing, Paris, https://doi.org/10.1787/568477207883.

Spengler, J. J. (1945). Malthus's total population theory: A restatement and reappraisal. Canadian *Journal of Economics and Political Science/Revue canadienne de economiques et science politique*, *11*(2), 234-264.

Thévenon, O. (2011). Family policies in OECD countries: A comparative analysis. *Popula-*

tion and development review, *37*(1), 57-87.

Wennemo, I. (1992). The Development of Family Policy. *Acta Sociologica* , *35*(3), 201-217.

Willis, R. J. (1973). A new approach to the economic theory of fertility behavior. *Journal of political Economy*, *81*(2, Part 2),14-64.

Zoabi, H., & Hazan, M. (2013). *The Fertility of Highly Educated Women and its Implications For the Relationship between Income Inequality and Economic Growth*. Pinhas Sapir Center for Development, Tel Aviv University.

Gauthier, A.H. (2010). *Comparative Family Policy Database*, Version 3 [computer file]. Netherlands Interdisciplinary Demographic Institute and Max Planck Institute for Demographic Research. Recuperado de www.demogr.mpg.de.

Human Fertility Database (2022). *Mean Age At Birth*. Max Planck Institute for Demographic Research (Germany) and Vienna Institute of Demography (Austria). Recuperado de at www.humanfertility.org

OCDE(2022)*Family Database*. Recuperado de OCDE.stat

Anexo

Tabla 1: Modelo Minimos Cuadrados Ordinarios

	Dependent variable:		
	Tasa de Fecundidad		
	(1)	(2)	(3)
Igualdad en la provisión de bajas	−0.065***	−0.065***	−0.139***
	(0.022)	(0.024)	(0.030)
Existencia de prestaciones por baja	−0.246***	−0.216***	−0.163***
	(0.032)	(0.033)	(0.040)
Existencia de bajas (primeros años)	0.174***	0.189***	0.155***
	(0.036)	(0.036)	(0.043)
Existencia de prestaciones por baja (primeros años)	0.189***	0.161***	0.121*
	(0.062)	(0.062)	(0.063)
Tiempo de baja	−0.001**	−0.001***	−0.0001
	(0.0002)	(0.0002)	(0.0003)
Prestaciones por baja	0.0001	0.0002	0.001**
	(0.0003)	(0.0003)	(0.0003)
Tiempo de baja (primeros años)	−0.002***	−0.002***	−0.001
	(0.001)	(0.001)	(0.001)
Prestaciones por baja (primeros años)	−0.006***	−0.006***	−0.003*
	(0.002)	(0.001)	(0.002)
Total ayudas por familia	−0.00000	−0.000	−0.00000
	(0.00000)	(0.00000)	(0.00000)
Educación preescolar	−0.003***	−0.003***	−0.003***
	(0.0004)	(0.0005)	(0.001)
Gasto en prestaciones	0.062***	0.058***	0.038***
	(0.012)	(0.014)	(0.014)
Gasto en servicios	0.145***	0.219***	0.197***
	(0.017)	(0.026)	(0.031)
Ayudas por hijo	−0.00000	−0.00000	−0.00000
	(0.00000)	(0.00000)	(0.00000)
Estados socialdemócratas		−0.143***	−0.182***
		(0.041)	(0.044)
Europa del Sur		0.011	−0.022
		(0.035)	(0.039)
Estados liberales		0.036	0.136***
		(0.033)	(0.037)
Edad media durante el nacimiento			−0.025**
			(0.012)
Tasa de participación femenina			0.001
			(0.001)
Tasa de divorcios			−0.057***
			(0.019)
PIB per cápita			−0.00000
			(0.00000)
Desigualdad salarial			0.784***
			(0.169)
Tasa de desempleo			−0.008***
			(0.003)
Constante	1.985***	1.941***	2.136***
	(0.035)	(0.064)	(0.310)
Observations	481	481	481
R^2	0.552	0.570	0.612
Adjusted R^2	0.540	0.556	0.593
F Statistic	44.313*** (df = 13; 467)	38.495*** (df = 16; 464)	32.801*** (df = 22; 458)
Note:			*p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2: Modelo Efectos Fijos

	Dependent variable:	
	Tasa de Fecundidad	
	(1)	(2)
Igualdad en la provisión de bajas	−0.076**	−0.128***
	(0.036)	(0.035)
Existencia de prestaciones por baja	0.122*	0.071
	(0.068)	(0.064)
Existencia de bajas (primeros años)	0.207***	0.155***
	(0.062)	(0.058)
Existencia de prestaciones por baja (primeros años)	−0.005	−0.048
	(0.070)	(0.066)
Tiempo de baja	0.002**	0.003***
	(0.001)	(0.001)
Prestaciones por baja	−0.001**	0.0002
	(0.0004)	(0.0004)
Tiempo de baja (primeros años)	0.001	0.0004
	(0.001)	(0.001)
Prestaciones por baja (primeros años)	−0.001	0.0004
	(0.002)	(0.002)
Total ayudas por familia	−0.00000	0.000
	(0.00000)	(0.00000)
Educación preescolar	−0.005***	−0.005***
	(0.001)	(0.001)
Gasto en prestaciones	0.050***	0.073***
	(0.019)	(0.020)
Gasto en servicios	0.147***	0.126***
	(0.033)	(0.034)
Ayudas por hijo	0.00000	−0.00000
	(0.00000)	(0.00000)
Edad media durante el nacimiento		−0.074***
		(0.023)
Tasa de participación femenina		−0.008***
		(0.002)
Tasa de divorcios		−0.005
		(0.019)
PIB per cápita		0.00001***
		(0.00000)
Desigualdad salarial		−0.295*
		(0.174)
Tasa de desempleo		−0.018***
		(0.003)
Observations	481	481
R^2	0.335	0.453
Adjusted R^2	0.240	0.365
F Statistic	16.296*** (df = 13; 420)	18.018*** (df = 19; 414)
Note:		*p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3: Modelo Efectos Fijos con retardo

	Dependent variable:	
	Tasa de Fecundidad logaritmizada	
	(1)	(2)
Igualdad en la provisión de bajas	−0.033**	−0.047***
	(0.016)	(0.017)
Existencia de prestaciones por baja	−0.007	−0.002
	(0.033)	(0.034)
Existencia de bajas (primeros años)	0.088***	0.057*
	(0.033)	(0.033)
Existencia de prestaciones por baja (primeros años)	−0.029	−0.055
	(0.044)	(0.044)
Tiempo de baja	0.0004	0.001**
	(0.0002)	(0.0002)
Prestaciones por baja	−0.0002	0.00002
	(0.0002)	(0.0002)
Tiempo de baja (primeros años)	−0.0001	0.00004
	(0.0004)	(0.0004)
Existencia de prestaciones por baja (primeros años)	0.001	0.001
	(0.001)	(0.001)
Total ayudas por familia	−0.000	−0.000
	(0.00000)	(0.00000)
Educación preescolar	−0.002***	−0.003***
	(0.0003)	(0.0003)
Gasto en prestaciones	0.026**	0.038***
	(0.011)	(0.011)
Gasto en servicios	0.098***	0.093***
	(0.016)	(0.019)
Ayudas por hijo	−0.00000	−0.00000
	(0.00000)	(0.00000)
Edad media durante el nacimiento		−0.017
		(0.011)
Tasa de participación femenina		−0.004***
		(0.001)
Tasa de divorcios		0.026**
		(0.012)
PIB per cápita		0.00000**
		(0.00000)
Desigualdad salarial		0.032
		(0.101)
Tasa de desempleo		−0.010***
		(0.002)
Observations	480	480
R^2	0.285	0.372
Adjusted R^2	0.183	0.271
F Statistic	12.846*** (df = 13; 419)	12.862*** (df = 19; 413)
Note:		*p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: Elaboración propia.